

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACION DE MAYOR TIRADA EN AMERICA DEL SUR

Año IV.—Núm. 158

Buenos Aires, Miércoles 14 de Enero de 1914

10 ctvs. en toda la República

EL MEJOR REGALO



ENRIQUE CARRIZO, huerfanito recogido en las sierras de Córdoba, el más chico de los asilados en el Instituto Nacional de Ciegos, recibiendo de la directora el juguete que le han traído los buenos reyes magos

Fot. Fernández para "Mundo Argentino".



El teniente Schadt, que ordenó la detención de los magistrados de Saverne



El sargento Hofflich, que se expresó violentamente contra los alsacianos



El general von Delmting, comandante del regimiento XV, que se halla en Estrasburgo



La señora Levy, anciana de 76 años, llamada a figurar involuntariamente en los desórdenes



Uno de los heridos en la contienda: Charles Blank

LOS GRANDES COMPOSITORES ACTUALES



El famoso músico italiano Pietro Mascagni, dando los últimos toques a la partitura de Parisina, la ópera que tiene como libreto un drama dannunziano



Soldados de la guarnición de Saverne, en el momento de partir de dicho punto

LA CAMPEON DEL SUFRAGISMO



La señora Pankhurst, dirigente de las sufragistas de Londres, que recientemente fué encarcelada y puesta luego en libertad porque se mostraba decidida a dejarse morir de hambre

EL ROBO DE "LA GIOCONDA"



Mona Lisa, "La Gioconda", de Leonardo de Vinci

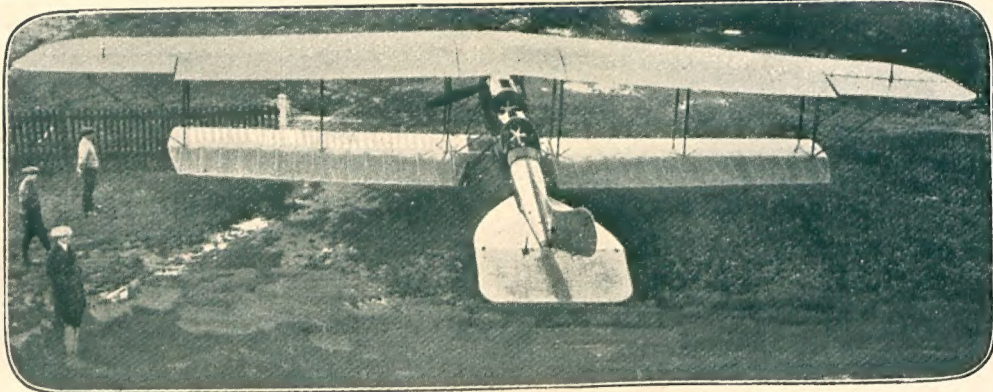


Vicente Peruggia, el hombre que sustrajo la célebre tela de Leonardo de Vinci, del Louvre



Alfredo Geri, el anticuario italiano, que dió noticias del paradero del célebre cuadro

NUEVO TIPO DE AEROPLANO



Un nuevo aeroplano alemán de guerra que afecta la forma de una flecha



Mujeres de Rodas, en trajes característicos de la región



Elegantes europeas, que han adoptado el velo de las mujeres orientales, precisamente en instantes en que éstas se hallan por abandonar

EN EL JAPON

UNA RAZA DE GIGANTES

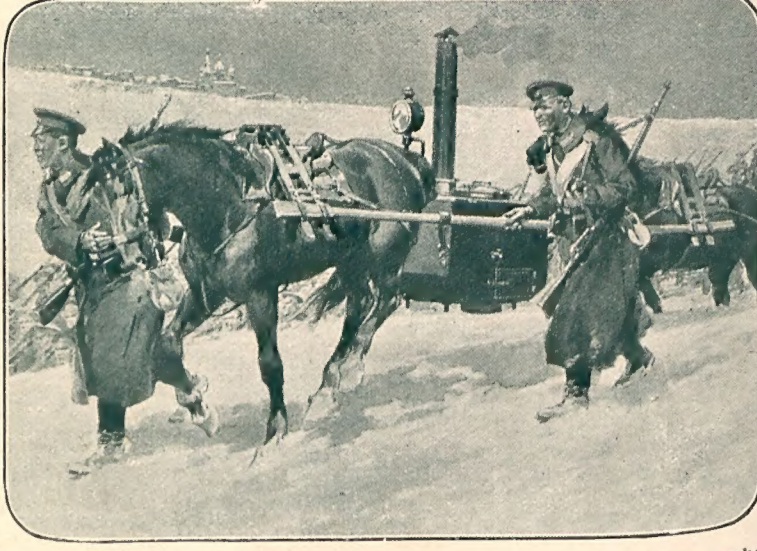
UN ADELANTO EN CUESTION DE ECONOMIA DOMESTICA MILITAR



El pueblo nipón, contemplando las maniobras del ejército japonés



Colosal africano de la tribu de los Heng, cuyos guerreros cazan leones, con lanzas y dardos



Las cocinas portátiles del ejército ruso, que mantienen caliente el rancho mientras dura la marcha del ejército sobre la estepa helada



CIGARROS
CURIOS 20
SOLO VENDO CURIOS CTS

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en América del Sur



Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos
Precio de la suscripción anual: pesos 5 min. en toda la república y \$ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en la República O. del Uruguay: Manuel Ronseca, Buenos Aires 722, Montevideo.

Venta en París, en los kioscos de los boulevares y en la Librairie Française et Etrangère, 37, rue Saint Augustin (Avenue de l'Opera).
Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cia., 9 rue Tronchet. — En Londres: South American Press Ltd., 1 Arundel St. Strand. — En Estados Unidos de América: Cia. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los repórteres y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelven los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Únicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma tácita que implica la aceptación o el rechazo del trabajo; pero toda persona a quien se le publique una colaboración, de cualquier clase que fuere, podrá reclamar el pago, de acuerdo con la tarifa establecida.

Año IV. N.º 153—Buenos Aires, 14 Enero, 1914

LA SEMANA

El año será fecundo en reformas. Es lo que anuncian los vientos que llegan de los cuatro horizontes y agitan las altas ramas de los árboles y las más humildes hierbas de los prados.

No está en el hombre evitar estas transformaciones de su ser.

De nuestras ansias de cambio, nunca colmadas, podemos deducir que la inmovilidad es contraria a nuestro destino.

Miremos, pues, principalmente los americanos, con ánimo confiado este período de renovación. Nuestro pasado es breve; casi todo lo tenemos en lo porvenir. Miremos con simpatía y con fe este camino no andado que se brinda a nuestra juventud y a nuestra fuerza naciente.

Aquí no puede esperarse más que bien. Todos los pueblos marchan hacia una vida más arreglada a la justicia. Ya la vieja y conservadora Inglaterra, con su valentía y su habitual clarividencia, se ha colocado en la vanguardia, dándonos el ejemplo a los muchachos.

Ninguna doctrina, extrema, ninguna de las utopías de los visionarios prosperará. No sería posible modificar la órbita de un astro porque los cálculos lo aconsejaran como beneficioso para nuestro planeta; y así también no es posible ninguno de esos absolutos cambios que algunos cavilosos nos proponen, amable o furiosamente, para mejorar la sociedad.

Situarse algunos siglos más allá, para tomar aposturas de valiente, es claudicar de la época, rendirse al mal, huir cobardemente de la vida, so pretexto de adelantarse.

El valor y el amor deben mostrarse en vivir y luchar dentro de la realidad, junto con la reueta que suda y llora.

Somos aliados de la vida que es, y no siervos de la locura o de la muerte.

Oímos sonar esta hora y sin recelos ocupamos nuestro puesto.

Poner al pueblo en el sitio del príncipe, a la justicia económica en el lugar que ocupa el privilegio, al amor en el trono de la fuerza, es obra que merece nuestra consagración y la del mundo entero.

Ya sabemos que la única libertad asequible es la de gobernarnos, como individuos y como pueblo.

Ya sabemos que la única igualdad conquistable es la que da la supresión de los privilegios y los monopolios.

Ya sabemos que la única fraternidad sincera viene con la justicia.

Algo hemos avanzado y, despreciando vanas utopías, nos dirigimos en buena compañía de pueblos viejos y prácticos a la conquista fundamental de la reforma económica. Queremos, ante todo, que el trabajo en ninguna de sus manifestaciones sea multado, como es multado ahora y que el dinero que precise el Estado se extraiga, exclusivamente, del mayor valor que adquiere la tierra cada año, la tierra desnuda de mejoras, tal como nos la dió Dios. Todo lo que la tierra produzca, todo lo que se ponga sobre ella, es para sus propietarios y trabajadores; pero su valorización debida al común esfuerzo, a las obras de progreso general, esto pertenece a todos igualmente, esto debe costear los gastos públicos.

Todo otro impuesto, todo otro tributo, es

un castigo al trabajo y pedimos su abolición.

Tal es la primera de nuestras prácticas aspiraciones de reforma, en este año de renovación, cuando esperamos ver que en marzo el pueblo ocupe aquí el sitio del príncipe.

Y asegurada la justicia económica, la mayor salud orgánica del pueblo, la supresión de la esclavitud proletaria, la población y el cultivo de los campos retenidos ociosos, iremos hacia las demás conquistas de orden moral y superior con las piernas fortalecidas y la cabeza levantada.

Constancio C. Vigil.

Buena propaganda

En Houston (Texas) reside Mr. Pastoriza, que recientemente ha sido elegido comisionado de impuestos y está haciendo buena labor en este cargo.

Siendo él mismo propietario, se le ha ocurrido un medio de anunciar el impuesto único que ha dado excelentes resultados.

En uno de los solares que posee colocó el siguiente cartel:

“Este solar me costó 300 dólares en 1903. Lo he de retener hasta que el incremento de población haga elevar el precio a 5.000 dólares. Toda esta diferencia cobraré en vez de cobrarla la comunidad que la ha creado y que la hubiera recibido si estuviera establecido el impuesto único. Léase “Progreso y Miseria” por Henry George.—J. J. Pastoriza.”

Un consejo de Roosevelt

“Aconsejo a los países sudamericanos y entre ellos al Paraguay, que conserven el orden y la estabilidad política a todo trance, para que el progreso material se inicie y desarrolle rápidamente con la afluencia de capitales.”

Consejos de estos le brindamos a Roosevelt y a Norte América a diez centavos la docena.

Ferrocaril ideal

Pertenecen a “El Día”, de Catamarca, las siguientes apreciaciones:

“Las líneas del Argentino del Norte que comunican a nuestra capital con Tinogasta y Andalgalá, son las más caras y peor servidas de la república.”

El asesinato a neumático

Las gentes andan despavoridas por las calles. Los automóviles, como feroces bestias, atropellan a los desprevenidos y a los incautos con saña verdaderamente brutal. Ancianos, mujeres, niños, hombres en la plenitud de su vigor, de todos caen, algunos cada día, bajo el auto implacable que les quiebra el espinazo, les destroza los miembros o por lo menos les desgarran las carnes.

¿Será posible que se siga tolerando estos atentados injustificables?

¿Será posible que la Intendencia, que ha reglamentado hasta el uso de galerita para los cocheros, no se atreva a excluir del tráfico todo automóvil cuya máquina no esté regulada para un máximo de velocidad compatible con la tranquilidad y la seguridad de los transeúntes?

La injusticia social

¿Qué país escapa al duro juicio pronunciado en su último discurso por Lloyd George, ministro de hacienda de Inglaterra? Refiriéndose a la miseria que cunde entre las masas laboriosas de su país, dijo:

“Llegará el tiempo en que se contemplarán, con asombro y hasta con incredulidad, las condiciones actuales de la vida en este país. Nuestros descendientes las contemplarán con tanto horror como hoy se miran los sacrificios humanos. El código de derecho, el gobierno, el sistema económico y social, que tolera tanta iniquidad, todo lleva estampado en su frente el estigma de la locura y debe ser derrumbado cuanto antes.”

Y van dos

Días atrás, una pobre mujer, rechazada de un hospital, dió a luz en un tranvía.

El día 5, María Aguerre, fué también rechazada del hospital italiano, a pesar de sentirse próxima al alumbramiento. Subió a un automóvil y en el vehículo se produjo el parto.

¿Qué pensar de estos hombres que niegan una cama o un colchón en el suelo en tales circunstancias?...

¡Triste vida!

Escandalosos derroches

Un ministro de la provincia de Buenos Aires, además del sueldo de 2.000 pesos mensuales, origina también las siguientes erogaciones al erario:

CIGARRILLOS

30
CENTAVOS

Se imponen
por
su calidad



MISTERIO

20
CENTAVOS

Lo mejor
que
se fuma

“Misterio” al comprarlo,
Revelación al fumarlo.”

Hay una sola clase de fumadores de estos cigarillos: ellos son los que eligen los mejores entre los mejores.

Para gastos de su oficina particular, 3.600 pesos al año; para sus gastos menores, 2.640; para sus gastos de etiqueta, 6.000; para su carruaje, 4.200.

Esto significa un total de 40.440 pesos para sólo la persona de cada ministro.

Aparte de esto, hay diversas partidas por eventuales, etc., que en el ministerio de gobierno alcanzan a más de cien mil pesos. Mientras tanto, los maestros y otros muchos meritorios servidores públicos, viven en la miseria. Y el erario de la rica provincia está pobre, y las contribuciones aumentan sin cesar.

Lujos riojanos

Telegrafían de la Rioja:

“Concurridísimas están las fiestas del vice patrono San Nicolás de Bari. El templo estuvo completo, concurriendo a la procesión muchos devotos.”

Ni Buenos Aires, capital federal, se permite el lujo de un vice-patrono.

El maestro que les ha salido á los representantes.

El ministro del interior, doctor Gómez, dijo en la cámara, refiriéndose a la palabra “rompe-huelgas” que pronunció el diputado Repetto:

“... dando en su discurso expresiones y calificativos que desearía no oír más en este recinto, pues no es ese, sin duda, el lenguaje y las formas características en la tradición de esta cámara.”

Muy bien. El señor ministro desearía no oír más esas palabras, pero, ¿y si los representantes tienen a bien decirlos?...

Una buena resolución

Las dietas serán abonadas proporcionalmente al número de sesiones a que concurren los legisladores.

Es lo mejor que queda de la sanción del presupuesto. Y es de justicia reconocer que se le debe al diputado Palacios.

Contra las economías

Cuando se habla de hacer economías, todos estamos de acuerdo.

Cuando se las plantea, estallan las protestas.

El gobierno de la provincia de Buenos Aires, con patriótica decisión, se decide a reducir los gastos, respondiendo al clamor del pueblo.

Y he aquí que “La Nación” combate tan nobles propósitos. En un suelto que se titula “Tres mil empleados en la calle”, expresa lo siguiente: “El equivocado criterio con que el poder ejecutivo procura introducir economías en el proyecto de presupuesto para el año entrante, va a provocar una situación sumamente difícil para la capital de la provincia, amenazada con dejar sin medios de vida, de un día para otro, a varios millares de personas, que no encontrarán en qué ganarse la subsistencia y que apelarán al recurso de la emigración. No es exagerado lo que decimos.”

La verdad es que así no se hace patria, puesto que se la convierte en sociedad de socorros para los incapaces de ganarse la subsistencia.

Los entenados

De “El Telégrafo”, periódico de esta capital:

“Hemos tenido oportunidad de conversar con varios señores diputados; absolutamente ninguno oculta el convencimiento de que los telegrafistas están mal “malísimamente” remunerados; pero... algunos ponen “peros”... “la crisis actual”... “el déficit”... “la necesidad de aumentar a todos los empleados inferiores de las reparticiones”... etc., etc., son razones que “obligarán” a postergar la “cosa” para “el año que viene”...”

“¡Qué fatalidad tan grande pesa sobre los pobres telegrafistas!... Anualmente el presupuesto sufre un aumento de varios millones: a ellos nunca les alcanza un centavo.”

Benjamin Constant y Napoleón

Cuando el abate de Prat, arzobispo de Malinas, partió para su embajada en Polonia en 1812, fueron las últimas instrucciones recibidas de Napoleón:

“Tened buena mesa y atended a las mujeres”. Esto hizo decir a Benjamin Constant, que una observación semejante, dirigida a un sacerdote débil, de sesenta años, manifiesta el profundo desprecio de Napoleón por la especie humana sin distinción de sexos.

Estadística lúgubre

Víctimas de los automóviles en la última semana

Carlos E. Velarde, heridas de consideración. Pablo Mora, niño de 2 años, gravemente herido.

Baldomero Novo, varias heridas leves.

José Soto, herido levemente.

Alfredo Ponzio, herido grave.

Abelardo Somoza, herida de consideración.

Noemi P. de Marty, contusiones leves.

J. B. Chichini, heridas leves.

Rosa Ventura, heridas en la cabeza y en diversas partes del cuerpo.

Juan Zita, herida de importancia en la cabeza.

Pedro Salvatierra (agente de policía), lesiones en la espalda y contusiones en el brazo derecho.

Antonio Mameli, graves heridas en diversas partes del cuerpo.

José Vito, herido gravemente.

Federico Jiménez, fractura de la pierna derecha.

Emilio Avellayra, heridas en la cabeza.

Domingo Villar, herida en la cara.

Carmen Moli, levemente herida.

Antonio Mandy, contusiones leves.

José Víctor, herido leve.

Armando García, heridas de consideración en diversas partes del cuerpo.

“Mundo Argentino” recibirá toda denuncia seria sobre maltrato de niños; no para publicarla, sino para arbitrar los medios conducentes a poner freno a la crueldad o al abuso. Exhortamos a las personas que desean hacer el bien, a que nos ayuden en esta obra de redención del débil.

Las campanas políticas

La disgregación de los partidos políticos constituye un hecho tan flagrante, aquí en nuestro famoso jardín republicano, como en las huertas monárquicas o imperiales de Italia, España, Rusia y Alemania...

Se vive en pleno reinado de la bagatela política, y es curioso ver de qué manera luchan y se entrecruzan las blancas serpentina del orden con las cintas dogmáticas de la negación, que todo quiere destruirlo a fuerza de piquetazos oratorios.

La oratoria fermenta y se dilata "campanadamente". En esto de negar y destruir resulta una verdadera maravilla la política demolidora, hasta el extremo de que cada discurso parece encaminado a conmover los cimientos de alguna catedral, aplastando montañas de vicios y descorriendo el velo de las futuras auroras sociales, vírgenes de lacras y ausentes de toda humana impureza...

—Y, ¿qué es lo que pasa?

—Nada.

—¿Es posible?

—Absolutamente nada.

El mundo queda en su sitio. Perdido en los aires el último eco del campanario radical, tiran de su vieja cuerda los sacristanes de enfrente, y con el mismo lenguaje, aunque más reposado, comienzan a soltar sus discursos las campanas del orden, lentas, llenas de aparente moderación, activando con sequedad uniforme el movimiento de sus largas lenguas conservadoras, recalcitrantes, mandatorias; lenguas hechas para discutir la "libertad de sufragio", el precio de los votos en la refriega electoral; lenguas tranquilas que saben hablar muy bien del Presupuesto; lenguas consagradas, lenguas gubernativas, a las que es necesario que se pregunte:

—Con el permiso de ustedes, ¿podemos "continuar" viviendo?

—¡Oh!...

Ellas responderán que sí o que no. Acaso contesten que sí y que no a la vez; porque no existe gramática, literatura ni retórica que pueda resistir un parangón con el peregrino lenguaje de las campanas políticas. Se parecen a Víctor Hugo: dominan el contraste y fulguran sobre inauditos panoramas de contradicciones.

Los campaneros tienen también una sola falla morrocotuda. Cualquiera diría que se pasan la vida de dolor en dolor, socavados, carcomidos por ambiciones y tendencias puramente personales. Pero, la vista engaña mucho. En política, como en pintura, hay que dominar la perspectiva; sobre todo usar anteojos fuertes durante los períodos parlamentarios, y de larga vista cuando se discute el Presupuesto. Todo eso sin el menor asomo de desconfianza, pues ya sabemos que lo que hay en realidad es que los campaneros combaten con gallar-

día por los "sagrados" intereses de la patria.

Veámos de qué manera...

—Señor Presidente: ¡pídale la campana!

—Puede hacer uso de ella el señor diputado.

—Es para hablar breves instantes acerca del "decidido" viento Sur que está soplando...

—El señor diputado vive en los cuernos de la luna!

—¿Cómo?

—¡No es viento Sur el que sopla!

—Es viento Norte!

—Con ligeras tendencias hacia el Este...

—¡Pídale la campana!

—Yo rectifico!

—Veamos.

—Yo digo que tenemos viento del Oeste.

—Insisto en afirmar que el que corre es viento Sur!

El Presidente agita la campanilla:

—El señor diputado no tiene derecho a molestar la atención del campanario, fantaseando acerca de la rosa de los vientos! (¡Risitas... muchas risitas!)

—¡Yo tengo derecho a hacer uso de la campana!

El Presidente vuelve a agitar la campanilla. Recuerde la trifulca.

—Viento Norte!

—¡Sur!

—¡Este!

—¡Oeste!

(Aplausos y protestas en la barra).

La indignada presidencia, poniendo el grito en la cúpula, intima:

—¡Orden en la tribuna!

Las campanas enmudecen, y el diputado del viento Sur lanza a los cuatro vientos un geográfico discurso, en mitad del cual se arma una horrible marimorena, y caen cuerdas y badajos sobre la cabeza de los campaneros. Suenan todas las campanas a un tiempo, como si fuera Sábado de Gloria...

—¡Oh, la trabajosa vida parlamentaria!

¿Cuánto durará este proceso campanístico? Las batallas verbales se suceden, se suceden... Son como arietes destructores. Como nihilismos del poder. Como escepticismos. Como egoísmos en marcha también. Y como tantos otros "ismos"...

—¿Adónde van?

—¿Quién sabe...

Flotan indecisos entre pasiones contrarias y entre opuestos ideales de letrado.

—¡Viva la vida!

Las campanas suenan, suenan, seguirán sonando... Y el que crea que se pueden aprovechar para bien de los pueblos todas esas energías derrochadas en obscuros y mezquinos combates, miente como un desgraciado. No es un poco ingenuo eso de echarse a pensar que los parlamentarios, de este modo formados, son miembros postizos e inútiles de las naciones, inaptos para

iluminar las elaboraciones inconscientes de los grandes problemas que se operan en el alma de las colectividades?

—¡Viva la vida y suenen las campanas!

¿Quién se mete a sociólogo, a pensador, a filósofo? ¿Quiénes? Las gentes que no tienen nada que hacer—como los poetas enamorados de la luna—son las que inventan tales malandanzas económicas y sociales. Eso, sin contar con que semejantes cosas dan dolor de cabeza...

Sigamos, pues, con el oído atento a las campanas políticas; y nadie se queje de la época en que le ha tocado nacer—como diría Carlyle, el loco de "Los Héroes". Nosotros tenemos el divino heroísmo de la bagatela. Llevamos lleno el cráneo de molinos de viento. Somos los Quijotes de la calle Florida...

José de Maturana.

Las calles de Buenos Aires

Crucero.—Nombre de origen tradicional. Ateniéndonos a referencias de vecinos respetables del barrio, el origen del nombre "del Crucero", como se llamaba antes, proviene de que en su intersección con la calle Pedro Mendoza, se "cruzaban" los rieles de una línea de ferrocarril y una del tranvía. De ahí el origen de tal denominación.

Sobre el lujo y lo superfluo

La sencillez eleva las almas; el lujo desmedido las empuja hacia abajo, por eso, según Teócrita, el lujo y la ociosidad, son los progenitores de la pobreza.

I. Figueras de Valls.

El lujo! He ahí el mal del siglo xx. Por él, hogares desgraciados que podrían, sobreponiéndose a la vanidad, ser más felices. Es el vértigo de nuestras mujeres de hoy en día.

Todas se empeñan en llevar lujo aun a costa de grandes sacrificios. Tengamos automóviles, edifiquemos hermosos palacetes, gastemos una fortuna en los más ricos y lujosos trajes y los más modernos sombreros, sin reparar si el sueldo o la riqueza del esposo alcanzará a cubrir las deudas. Y esto sin contar el veraneo en las playas aristocráticas, que es de imprescindible necesidad...

Y por otro lado ¡cuántas miserias! ¡cuántos niños descalzos y semidesnudos! ¡cuántas madres mendigando un miserable mendrugo para medio mitigar el hambre de sus pequeños!

Consultemos la estadística anual de los que perecen de miserias, puesto al lado de lo que se derrocha en lo más superfluo, y vemos el triste contraste que ofrece uno y otro. Con una mínima parte que se distrajera de lo que se gasta en lujo, ¡cuántas miserias no mitigaríamos!

Combatamos el lujo sin tregua, tan siquiera hasta amenguarlo un poco, ya que pretender que desaparezca por completo es imposible.

Luchemos por todos los medios posibles contra el maldito lujo, que es nuestra ruina. Declarémosle guerra sin cuartel. Considéremos tan solo un instante los perjuicios que ocasiona a nuestro bienestar, que hay que pensar en la vejez; ahórremos lo que gastan nuestras elegantes en cosas inútiles, que hoy o mañana nos hará falta.

Sobrepongámonos a la peor cualidad que puede tener una persona, la maldita vanidad.

M. Santestevan.

Los grandes diarios de nuestro país, que traen tantas veces artículos alusivos al mismo tema, pierden más de la mitad del buen efecto que pudieran producir, publicando en sus mismas columnas, extensas crónicas detalladas sobre trajes y alhajas. Llevados por nuestras damas en tal o cual fiesta, con lo que se fomenta sin querer el afán de que en la próxima fiesta, se escriba en la crónica el detalle de un nuevo y espléndido modelo, o un nuevo collar de más hermosas perlas. En todas las clases sociales hay que extirpar el mal, y a los más instruidos, a los más inteligentes, les corresponde dar el ejemplo.

La iglesia misma, atestada de fieles que van a oír la venerable palabra del sacerdote, predicando la vida sencilla y modesta, se cubre de oro y pedrería, de un lujo asiático, a cual mejor, lo que les da más fama o preponderancia, según el grado de riqueza o esplendor; cuando debían ser todas sencillas, para ser igualmente atrayentes. Si se meditara, se iría aprendiendo que quien lleva vida sencilla y modesta, alcanza el mayor grado de felicidad, contribuyendo al engrandecimiento de su patria.

Nemesia J. de López.

El nombre del general Mitre

Al general Mitre no le agradaba que le llamasen "don Bartolo". Había en el ejército del Paraguay un señor don Cosme Torres o Reyes, gran admirador del general, que si veinte veces por día le veía por razón de sus funciones o sin razón alguna, le decía:

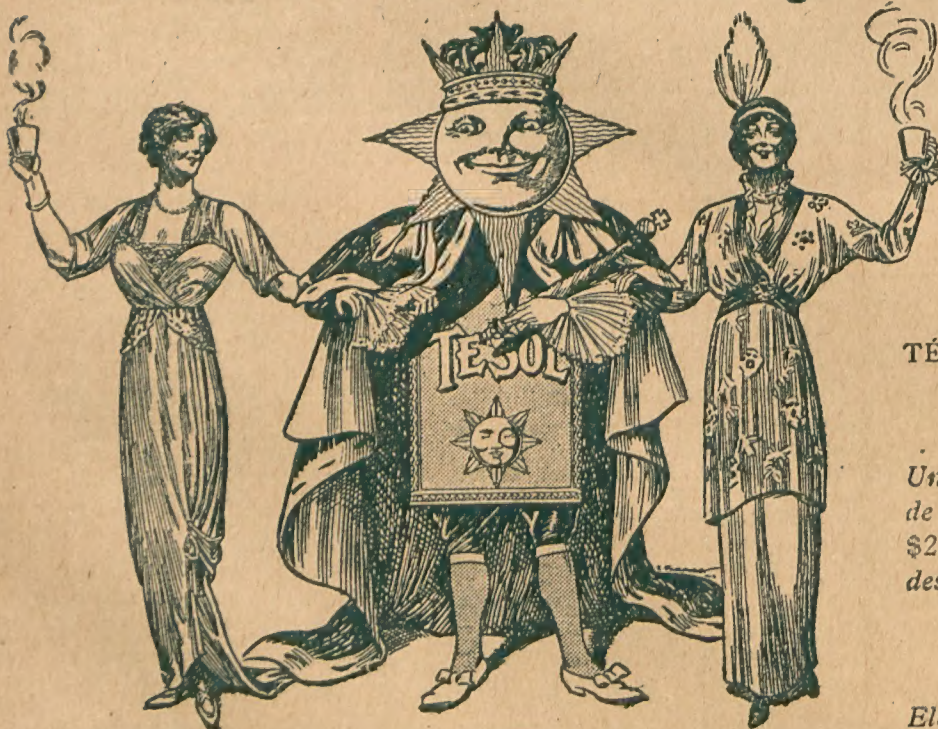
—Señor don Bartolo.

Un día que no sería igual a los otros, la exquisita urbanidad de Mitre para tratar con las gentes se quebrantó a medias, preguntándole al que a su vez quebrantaba la leyenda de su partida de bautismo:

—Vea, usted, señor, me llamo Bartolomé Mitre. ¿Por qué me quita usted el "me" final? Supóngase que se lo quito yo a usted... ¿no le parece que su nombre quedaría desfigurado?

Desde entonces don Cosme lo llamó "el general".

Yo, con mis fieles amigas.



Mis fieles amigas dicen
Que no hay nada tan rico
Como TÉ SOL,
Para envalentonarla.
En la hora del desayuno
O del Five O'Clock
Y aun en cualquier momento del día,
Cuando se siente,
Como sucede a veces,
Algo decaídas,
Siempre repiten:
"TÉ SOL es
"Por cierto
"El bienvenido."

Qué goce siento
Al ver que doquiera
Me acogen como a un amigo
Y soy el huésped favorito
En todos los hogares.
Me reciben cada día
Con nuevo placer,
Y por mi parte hago lo posible,
Más que lo posible,
Para dar gusto
A mis fieles amigas.
(Continuará en la próxima Proclama.)

El Rey de los Tés.

TÉ SOL SE DESPACHA EN LAS DOS MARCAS SIGUIENTES:

TÉ SOL "Five o'Clock"

Una preciosa mezcla de tés de la India y de Ceilán, de aroma delicado, de fragancia exquisita y de propiedades tónicas agradables. Precio \$2.00 a \$2.20 m/n. por libra, según el tamaño de la lata y la distancia desde Buenos Aires.

TÉ SOL "Etiqueta Blanca"

Elaborado con el té más fino de la India. Precio \$1.80 a \$2.00 m/n. por libra, según el tamaño de la lata y la distancia desde Buenos Aires.

TE SOL

NOTA.—Cuando encargue Té Sol, pida a su almacenero que le de el Calendario de bolsillo para 1914 obsequiado por Té Sol.

WALKER HERMANOS LTDA. CALLE TUCUMAN 345, BUENOS AIRES

Mochila

Hacia mucho frío aquella mañana del 18 de julio de 1866 en los campos que circunscribe, hacia el norte, el Estero Bellaco, la laguna Piris, hacia el sudoeste, y los espesos bosques que se extienden por leguas interminables hacia el poniente, en el histórico cuadrilátero que selló el heroísmo con su timbre de gloria, durante la guerra llevada por los ejércitos de la alianza al déspota del Paraguay.

Era aquel, y seguirá siendo aún, un clima endiablado por lo bruscamente variable, capaz de enloquecer al más equilibrado termómetro.

Había helado. Los centinelas se paseaban con el arma al brazo, y levantando hasta los bordes del quepis el cuello del capote, pisoteando fuerte con sus espesas botas de baqueta, mientras que de sus narices enrojecidas se escapaban blancas nubes de vapor. Voceaba la diana sus bellicosos acentos, y el rumor del campamento, interrumpido a prima noche por el toque de silencio, resurgía ahora en un sordo murmullo sobre el que dominaban las agudas notas del clarín y el seco redoblar de los tambores.

—¡Mochila!—gritó una voz ronca e imperiosa desde el fogón, alrededor del cual los números francos del servicio nocturno que preferían el mate al breve reposo de algunos minutos más, se confundían con los asistentes, soñolientos en preparar el matinal desayuno de sus oficiales.

—¡Mochila!—volvió a rugir la voz.—¡A que te hago responder a varazos, pedazo de haragán, dormilón! ¿No oyes que están tocando diana? ¿A que no serías tan lerdo para levantarte si oyeras tocar a rancho? ¡Vamos a ver! ¡Arriba!—y un hombrón alto, fornido, bien forrado en su capote gris, cuya capucha calada ocultaba el rostro cobrizo, ennegrecido por la intemperie, pero del cual se destacaba el brillo de dos ojos de mirada dura e imperiosa y las cerdas renegridas de un largo y poblado bigote, se irguió dentro del grupo de los "materos", y dirigiéndose a un bulto informe que parecía una bolsa tirada sobre un montón de paja brava, y al abrigo de unas caronas de suela, le dió un fuerte puntapié que arrancó un agudo grito al bulto aquel, del que rápidamente surgió la cara azorada de un muchacho como de unos doce años.

—¡No seas bruto hombre!—murmuró otra voz salida de entre el grupo de los del fogón.—¡No ves que es un chico, y que ayer no ha parado un momento haciendo servicio de fagina y limpiando la ropa, las botas y las armas de casi todos los oficiales?

—Déjame a mí no más que yo sé lo que hago y no necesito maestros—replicó el del largo bigote y los ojos penetrantes.—¡A ver? ¡Firmes!—gritó de nuevo, dirigiéndose al chico, que tal verdaderamente era el ser tan brusco como cruelmente despertado. Este se incorporó rápidamente, dejando caer a sus pies la manta que lo envolvía, y encasquetándose hasta las orejas un quepis de tropa, que indudablemente no había sido hecho sobre la medida de su rapada cabeza, se cuadró, llevándose la mano derecha a la visera en un correcto saludo militar, mientras una ráfaga póstuma de sueño le hacía abrir la boca en un bostezo descomunal. Era el muchacho este un tipo original. De pequeña estatura, aun teniendo en cuenta su corta edad, regordete, achinado, con ojos pequeños hinchados aún por el sueño, nariz chata y carnuda, boca grande y de labios abultados, tras de los cuales se descubrían las dos sanas hileras de sus "paletas" blancas como la leche; con el pelo cerdoso, duro y consistente como puntas de París, cortado al rape sobre su cráneo completamente esférico, pecho ancho y robusto, abdomen abultado, piernas y brazos rollizos y breves, y manos y pies de palmipedo. Vestía unas viejas bombachas de brin, que caían sobre sus alpargatas deterioradas por las continuas marchas, una chaquetilla de infantería de línea y el ya mentado quepis que su dueño acunaba con espesas fajas de diarios viejos para que permaneciera siquiera en el límite demarcado por las grandes y espesas orejas.

—Agarre esas "caramañolas" y vaya a traer agua del estero—prosiguió el sargento González, que así se llamaba el justial aquel de la capucha.

El muchacho suspiró, recogió su manta del suelo, pues el aire penetrante de la mañana lo hacía titirar, y se acercó al fogón a recoger algunas caramañolas que se veían diseminadas por el suelo.

—Mochila, tomá mate para calentarte—dijo con voz carifiosa el intercesor piadoso que había protestado contra las brutalidades del sargento.

—Eso es; enseñalo ahora a vicioso—murmuró éste al oír la bondadosa invita-

ción de su compañero; y arrebatándole el mate que ya tenía entre sus manos el muchacho, y sobre cuya bombilla estiraba con avidez sus labios golosos, exclamó impetuosamente: —¡Vaya amigo a lo que lo mando! No faltaba más sino que ese hocico de chanco se permitiera también chupar en la bombilla destinada a la gente. ¡A traer agua! ¡Media vuelta! ¡aus! ¡De frente, redoblado, march!...

Mochila era de La Rioja. Tenía apenas doce años de edad y su nombre verdadero era Atanasio.

Había salido a campaña en las mismas condiciones en que venían los perros que con su leal y pasivo afecto, seguían a sus dueños a través de las penosas marchas, las duras privaciones, los malos tratos, el pavoroso desconocido, y tal vez la muerte. No había conocido a sus padres, siendo González la única autoridad que en esa calidad se había acostumbrado a respetar desde chiquillo. Declarada la guerra contra el tirano del Paraguay, y tocándole a su padre putativo salir a campaña en el contingente bélico ofrecido por la provincia natal, Atanasio no tuvo otro remedio que seguir el camino de su dueño, pues tal era para él, más que padre, el sargento González. Este fué incorporado luego al batallón que mandaba el comandante Fraga, y el pobre niño se encontró así, de buenas a primeras, incluido él también en las funciones militares del cuerpo, siendo una especie de "petizo de los mandados" de todos los oficiales. El muchacho había pagado su adopción, no tan sólo con los minuciosos servicios que prestaba en el cuerpo, sino con su perfecta serenidad en medio del peligro, que llegó muchas veces hasta una relativa heroicidad, pues desde el 31 de enero en el Paso de la Patria, día de su bautismo guerrero, hasta el 24 de mayo en el Estero Bellaco, en todo acto de guerra en que había tomado una directa participación el batallón, había ocupado tranquilamente su puesto desde el principio hasta el fin de la batalla.

A la sazón era, pues, un veterano. Un veterano con veleidades de chiquillo. Merced a una propina que le habían dado los oficiales del cuerpo, había ido un día al "comercio" y allí, entre otras chucherías y golosinas de que había hecho profuso acopio, se había comprado una flautita de metal. Era su tesoro y su pasión. De noche, cuando todo estaba en silencio en el campamento, se oía un fugaz "ritornello" de notas apagadas y medrosas.

¡Aquel día 18 de julio fué un día tremendo!

Volvió Mochila de la charca del estero en que hacía provisión de agua (¡y qué agua!) sin que aún hubiera asomado el sol por el oriente, cuando de pronto estremeció todo el espacio el estampido sordo y profundo de un lejano cañonazo.

Algo como un colosal desgarrón erujó en lo alto del cielo... un chasquido entre las totoras del bañado, y luego, otra explosiva aturdidora, más cercana; estrías de fuego, silbidos pavorosos en el aire; una nube de humo, fragmentos de plantas, salpicones de lodo... Acababa de explotar allí, al lado del niño, una gruesa granada de 68. Todos los soldados se pusieron de pie, arrojando un solo clamor. Se dispuso el humo.

Mochila estaba ahí ¡firme! con su collar de caramañolas en el pescuezo. Todos corrieron hacia él.

—¿Qué te ha pasado? ¿Estás herido?... —fueron las primeras preguntas.

—¡Vamos a ver, amigo, hable!—rugió González.

El niño tomó uno de los pequeños discos de madera que contenían el líquido refrigerante, se lo empuñó tranquilamente, y luego, pasando la manga de la chaquetilla por la boca, dijo con su calmada tonada arribeña:

—¡Me han errao fiero! ¡No sirven pa la puntería!

Una carcajada general acogió la valiente salida del muchacho.

En ese momento se tocaba tropa en toda la línea, y un minuto después pasaban al trote los batallones hacia el bosque que, espeso y sombrío, se extendía a la izquierda, perdiéndose de vista en lejanas lontananzas; se oía un fuerte tiroteo que aumentaba por momentos. Sobre éste, llevaba su ritmo siniestro el rugir hondo y tonante del cañón.

—Es en el Boquerón—dijeron algunas voces.

—¡Silencio en las filas!—exclamó con acento breve y seco un capitán.

Se presentó un ayudante del general en jefe, jinete en un caballo nervioso y cubierto de sudor.

Habló dos palabras por lo bajo con el comandante y luego salió a escape.

—¡Firmes!—exclamó el jefe. En seguida el batallón en columna, y armas a discreción, marchaba con paso gimnástico hacia el sitio del combate.

Mochila formaba en la banda lisa, haciendo esfuerzos inauditos con sus pierrecitas cortas y rechonechas para seguir a sus compañeros, los cornetas y tambores.

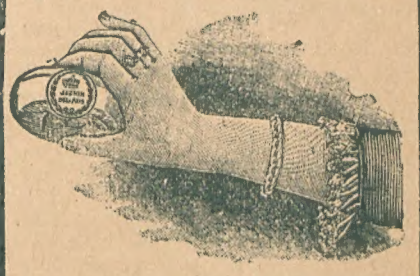
Cruzó el batallón cerca del sitio en que el general Flores, gobernador a la sazón de la República Oriental del Uruguay, y al mando de su ejército en campaña, dirigía en jefe el combate de aquel día memorable. Acababa de caer mortalmente herido en el ataque al callejón siniestro que se abría en el espeso bosque, el valiente coronel don León de Pallesja, jefe del heroico batallón Florida, perteneciente a la división oriental.

El coronel don Cesáreo Domínguez sucumbía también víctima de su heroísmo, así como el bravo coronel Araujo. El abanderado Dantas, hoy coronel y ex diputado nacional en el congreso argentino, recibió una feroz herida de metralla en la cara, que le destrozaba la mandíbula derecha. Un cuerpo brasileño de Bahía quedaba absolutamente en esqueleto.

El Boquerón era un antro de muerte que vomitaba fuego desde las inexpugnables baterías que lo cerraban en su fondo. En ese infierno entró al trote y bajo el triunfal toque de carga el batallón de Fraga.

Mochila, jadeante por la carrera, pero enardecido por las notas de los clarines guerreros y los ¡vivas! de los soldados que corrían denodados a la muerte, había sacado su flautita del bolsillo, y con la convicción de quien coopera de una manera eficaz al éxito de una alta empresa, corría sus flébilas escalas que el tan sólo oía, en medio de aquel diabólico fragor de estampidos, gritos, redobles, voces de mando y alaridos agudos de cornetas. —¡Alto! gritó una voz que el clarín de órdenes repitió con sus notas graves y reposadas. El batallón, ya ensangrentado por la metralla, se detuvo, abriéndose en filas que se recostaron a ambos lados de la siniestra avenida. Mochila no oyó o no quiso obedecer la orden, y siguió jadeante, an-

RIQUÍSIMO



JABON JAZMIN DEL PAIS

gustioso, enloquecido, hacia adelante, siempre tocando sus monótonas escalas.

—¡Mochila!—gritaron cien voces robustas y emocionadas, dominando el terrible estruendo. Un hombre surgió de las filas y corrió tras el desatentado muchacho.

Era el sargento González.

—¡Mochila!—exclamó éste nuevamente, ya a dos pasos del enloquecido o heroico niño, que en ese instante tambaleó, se detuvo y volviendo hacia atrás su rostro bañado en sangre, sonrió dulcemente a González, que lo recibía en sus brazos, mientras que dejando caer de sus pequeñas manos su luciente y querida flautita decía:

—¡Allá! ¡Allá!—y por última vez levantaba su brazo desfalleciente, señalando la trinchera enemiga, en la que en ese momento flameaba gloriosa y triunfante la bandera azul y blanca.

Nicolás GRANADA.

CENSO NACIONAL

¿Quereis digerir bien??



AGUA NOCERA UMBRA
MILAN

¿Cuál es la población de la República Argentina?

¿QUEREIS LA SALUD??



HIERRO-QUINA BISLERI

¡Importante concurso! m\$ 20.000 en efectivo

La ley ordenando el levantamiento del Censo, sancionada por el H. Senado Nacional, ha puesto alas en muchas imaginaciones y esta es la hora en que no pocos se lo pasan echando cálculos y barajando cifras sobre el total de la población Argentina.

La casa "JOSE PERETTI", introducida del Aperitivo HIERRO-QUINA BISLERI y del Agua Mineral de NOCERA-UMBRA (fuente Angélica), ha resuelto abrir un concurso, destinando la cantidad de:

\$ m\$ 20.000 EN EFECTIVO

dividida en 50 premios, que se entregarán a los que acierten o más se aproximen a la cifra de población que, a su debido tiempo, dará a conocer la Comisión del Censo.

Los 50 premios serán repartidos como sigue:

1.º una cantidad de \$ 10.000 en efectivo	6.º una cantidad de \$ 400 en efectivo
2.º " " " 3.000 " "	7.º al 10.º \$ 200 c/u. \$ 500 " "
3.º " " " 1.500 " "	11.º al 24.º \$ 100 " \$ 1.400 " "
4.º " " " 1.000 " "	25.º al 50.º \$ 50 " \$ 1.300 " "
5.º " " " 600 " "	
	\$ 20.000

Para tomar parte en el Concurso se deberá llenar el cupón, tratando de escribir muy claro la cifra, apellido y dirección; añadiendo a cada cupón una etiqueta grande del HIERRO-QUINA BISLERI o sino una etiqueta grande del Agua Mineral de NOCERA-UMBRA. Jaso contrario el cupón no será válido. Los cupones serán controlados por la siguiente comisión:

Sr. Félix Mú, abogado, Cangallo 1554.
Sr. Mario Malvicini, abogado, Cangallo 1554.
Sr. Mario Palanti, ingeniero, Maipú 843.
Sr. Carlos Lautenschütz, comerciante, Cuyo número 643.

Sr. Lucio Vicente Tabossi, escribano, calle Florida 183.
Sr. Luis A. Questa, industrial, Potosí 3741.
Sr. Humberto Brustio, Cotonificio Dell'Acqua, calle Rawson número 236.

Este concurso se cerrará 60 días antes de la fecha de la proclamación oficial del Censo

CUPÓN

La cifra oficial que arroja el censo de la Rep. Argentina es de..... habitantes.

Remitente.....

Dirección.....

Fecha.....

Para que el Cupón sea válido debe ser acompañado de una etiqueta grande (la que circunda la botella) del Aperitivo Reconstituyente

HIERRO - QUINA - BISLERI

o de una etiqueta grande del Agua Mineral

NOCERA - UMBRA

Dirigir los cupones acompañados de las etiquetas a la casa Introdutora JOSE PERETTI, Buenos Aires

Avenida de Mayo, 649

CHARLA FEMENINA

He tenido entre mis manos un cuaderno que encierra el secreto de una vida: el diario de una señorita.

Sus frases, a veces llenas de ese dolor que el mundo no conoce, me han conmovido, y he copiado algunas páginas que ofrezco a mis lectoras para que reflexionen y denuncien:

Día 12.

¡Qué cansada estoy! ¡Por qué la fiesta no ha dejado en mí más que tristeza, y el recuerdo de las luces y perfumes, y en vez de alegrarme me hace llorar!

Diario mío, tú que sabes cómo es mi alma, ayúdame a reconcentrar mi pensamiento para descubrir el "por qué" de mi pena.

Tienes razón en reprochar mi coquetería; allí está la clave. He sido frívola, y ahora algo emponzoña mi corazón.

¡Por qué no tendré la suficiente fuerza de voluntad para vencer esta pasión que sólo me hace sufrir? ¡Tengo el derecho de jugar con los sentimientos nobles y buenos!

No me recrimines tanto. Soy esclava de ese orgullo que me devora y que me convierte en una mala niña; pero, si yo no siguiera la corriente de las otras, sería burrada.

La juventud llama al amor, y nosotras vamos a él, no como mujeres buenas y afectuosas, sino como mariposas inconstantes y crueles.

Hoy, librito querido, no estás contento de mi conducta. Tú y mi conciencia reprochan mi frivolidad.

¡Podré corregirme?

¡No tengo sueño; sólo tengo deseos de llorar!...

Día 18.

Cuántas cosas se aprenden en esta vida, y cómo se siente una más buena, casi superior, cuando está entre aquellos que esconden, tras una fingida bondad, úlceras de odio y de maldad...

He estado en la casa de una compañera de la infancia, y he oído las cosas más terribles.

¿Qué derecho tenemos de juzgar la vida ajena?

Se hablaba de una niña que, fuerte por la pureza de su amor, había roto las barreras de los convencionalismos sociales queriendo ser la esposa de aquel que había sido el elegido de su corazón, humilde joven, pero lleno de buenas cualidades. ¡Cuántas ironías, cuánto desdén!

Observando desde el rincón en que me hallaba, analizaba esos semblantes de mujeres bellas, envueltas en sedas, pero a quienes no alumbraba ni un rayo de amor, que criticando despiadadamente, me hacían entrever el misterio de un hogar frío, de dos vidas unidas sin afecto, con un solo miraje: el interés.

¡Pobre vilipendiada! Yo te admiro. Serás feliz, no lo dudo. Eres superior a las críticas de ese salón dorado.

¡Cuánta hipocresía! Casi no comprendo cómo una mujer pueda besar a otra que considera su amiga, y en seguida criticarla. Estudiaré los seres, y quizás entienda esto que hoy me parece una monstruosidad.

Día 22.

¡Cuánto placer en este corazón que late tan fuerte! Hoy he sido buena, pues he

comprendido el dolor y he llorado con los desdichados.

No hay felicidad más sublime que la de hacer el bien... ¡Pobre madre! pedía para sus hijos. Quise ver esas criaturas. ¡Pobrecitos! Macilentos, tristes, como pequeñas estatuas de la angustia, como infelices esclavos de la indiferencia humana...

Créeme que he tenido vergüenza de mi traje elegante, y de mis joyas que tanto han costado.

He estrechado en mis brazos uno de los pequeñuelos, y él ha sonreído a mis caricias.

¡Qué insignificante me ha parecido mi socorro... Esta pobre madre y seis hijitos me han hecho gozar de la mayor ventura. Seguiré sin que mis amigas lo sepan; ellas no comprenden estas cosas. La caridad—según su opinión—se hace desde el salón perfumado, no en la choza del que sufre.

Día 25.

¡Hoy es el cumpleaños de mi adorada mamá!

Paréceme todo más bello, ya que en sus ojos puedo ver la luz de su cariño, y escuchar de sus labios las palabras que preparan mi sendero.

Ella demuestra con su bondad que en la vida se puede suavizar muchos dolores.

¡Santa, mi mamá!... Ya ves, diario mío, estoy llorando. Son lágrimas de amor.

Día 28.

He leído un hermoso libro que me ha prestado una señora que admiro y respeto. Habla de la mujer, de su misión, del camino que debe recorrer hasta llegar a su meta.

¡Cuántas bellas esperanzas! ¡Cuánto podemos hacer nosotras las mujeres sin perder nada de nuestro ser, sólo con amor e inteligencia!

Quiero ser útil. Estudiaré en el libro del mundo la difícil ciencia de la vida; ella me hará una mujer buena, muy buena, no una muñequita bien vestida en jaula dorada...

Día 30.

He dicho, quizás, algunas palabras acerbadas. No he podido callar. Hoy he advertido—con gran contento—que la mujer verdadera se está formando en mí.

Pasaba a nuestro lado una maestra que habíamos tenido cuando pequeñas.

Mis compañeras se divertían analizando la indumentaria de esta mujer que nos enseñó a deletrear.

Indignada, reprendí a estas niñas que tan pronto olvidan en el brillo y en el fausto, su ignorancia y su mal corazón.

¡Pobre maestra! He querido visitarla; a su lado he vuelto a verme chiquita, capullo que su abnegación ha transformado en flor.

Ella ha llorado contándome sus dolores, y me ha mostrado, sacándolos de una cajita, mis primeros deberes, mis primeros palotes que conserva junto con mi felicidad infantil.

No me querrán más esas amigas. No me importa. No podían enseñarme nada útil.

Mi maestra, mi madre intelectual, será la amiga a quien podré confiar los afanes de mi corazón.

¿Estás contento, librito querido?

Carmen S. de PANDOLFINI.

Las ventanas

(Traducción del francés)

Del hospital cansado y del fétido incienso que asciende en la blancura vulgar de las cortinas al Santo Cristo magro de un gran clavo suspenso el moribundo vuelve las espaldas en ruinas;

se arrastra y anda, y, menos para escalar su que para ver el sol sobre las piedras, pega [podre sus pelos blancos y su pellejo de odre a las ventanas que una luz clara anega.

Y la boca febril y del azul voraz —como cuando, de joven, aspiró su tesoro, una piel virginal, de otro tiempo—el agraz de un largo beso amargo pone en los vidrios de oro.

Ebrio vive; olvidando la cruz, los óleos santos, el reloj, las tisanas, el lecho obligatorio, la tos... y cuando sangra la tarde, en amarantos sus ojos, de los cielos en el rojo cimborrio,

ven galeras doradas, como cisnes esbeltas, dormir sobre unas rias de púrpura y de arniños, mecido el iris de sus líneas desenvueltas en un gran abandono cargado de cariños!

Así, con asco de los hombres de alma dura, hundidos en el goce, donde sus apetitos se sacian y que amasan esta horrible basura para darla a sus hembras y a sus hijos ahitos.

Yo escapo, y voy buscando todos los ventanales desde donde la espalda se da al mundo y, bendito en su vidrio, que lavan rocíos eternos, que dora la mañana casta del infinito.

me contemplo, y me veo ángel y muero, y quiero —sea el arte aquel vidrio o sea el misticismo— renacer, coronado del sueño de mí mismo, al cielo anterior, de Belleza manadero.

Pero, ¡ay!, que el Aquí-abajo es dueño; su cruel en los propios umbrales del azul me atosiga, [dad y el vómito hediondo de la Festividad a taparme allí mismo las narices me obliga.

¿No habrá manera—¡oh! Yo, que en dolor te de romper el cristal que aumenta mi ansiedad, y de escaparme con mis dos alas implumes a riesgo de caer toda la Eternidad?

Stéphane MALLARMÉ.

A la guitarra

De tu sepulcro al umbral te contemplo triste y mustia salpicando con tu angustia la tradición nacional. En la sombra nocturna bajo los sauces, tu son al soplo del aquilón del progreso ha enmudecido; por ti de luto ha vestido el ceniciento fogón.

Por tu ausencia no quedó sin lamentarse ninguno; ¡pero quién sabe si alguno le ha sentido más que yo! el campo se estremeció por tu silencio; el rosál palideció, y el zorral

alzó su vuelo, remoto, huyendo del terremoto de la selva nacional!

Hoy ya no brota triunfal de tu sonoro cordaje, el «estilo» del gauchaje de poncho, vincha y puñal; para tu golpe mortal nadie encontró salvación, y allá, en la agreste región que fué tu antiguo reinado, ¡ni siquiera ha perdurado tu postrera vibración!

Por tu música sentí mi inspiración borbotando, y por tu música, amando todo lo tierno me vi; y hoy que ya no puedo en ti mis desventuras romper, siento en mí, recrudescer bajo el recuerdo doliente, tus derrotas del presente y mis victorias de ayer!

Con aciaga lentitud tu sucumbir armonioso fué un rayo de sol, glorioso, sobre un alma de virtud; y la torpe ingratitud que sobre ti se arrojó, ya al rancho desmoronó, como si hubiera querido, también derrumbar el nido que tus secretos guardó...

Julio Díaz USANDIVARAS.

En el huerto de la creencia

Yo quisiera en el huerto tibio de la creencia, pasearme solitario con mi fe y mi dolor; aspirar el perfume santo de mi conciencia y llevar en la mano mi alma como una flor.

Tener la ingenua gracia de aquellos ermitaños, que en la paz pensativa de sus claras ermitas, como mansos corderos entre las margaritas, contemplativamente han vivido cien años.

Ser dulce, ser piadoso, y sobre todo bueno. Sin libros y sin ciencias ir humilde y sereno siendo con San Francisco hermano de las cosas, porque, entonces, podremos repetir sin temor «Cumplase la suprema voluntad del Señor», y morir con el alma toda llena de rosas.

Fernán Félix de AMADOR.

Tus manos

Son como salvavidas en el mar de mis duelos las palmas de tus manos, blandas y sensitivas; blandas y sensitivas como los asfodelos flotan sobre mis duelos tus dos palmas votivas.

Los besos en que gimen mis huérfanos anhelos no saben cómo asiros ¡oh tórtolas cautivas! os lloran mis insomnios, os suspiran mis celos, y al más sutil contacto desaparecéis furtivas.

¡Oh manos musicales! ¡Arpas de los amores, tenues como las sedas, bellas más que las flores nidales de caricias embebidas de miel!

¡Oh suaves crucifijos! ¡Cráteras sensitivas! ¡Benditas entre todas seas, mis siempre vivas, aunque ericéis de espigas mi frente de Luzbel!

Armando VASSEUR.

UN MENSAJE de la Cervecería Palermo

A la madre de familia consumidora de extracto de malta

Al almacenero y todo revendedor de extracto de malta



COMPRE

Malta Palermo

porque usted no puede obtener ningún producto que mejor le devuelva el valor de su dinero. Cómprelo por su alta concentración de sustancias nutritivas, por su paladar agradable. Prefiéralo por su pureza absoluta, por su mínima alcoholización, beneficioso al organismo más delicado. Confíe en los millares de certificados médicos, los cuales lo recomiendan como preferible a los productos importados y superior a todo producto nacional. Cómprelo por su precio económico, pues aunque cuesta algo más que ciertos productos similares, es más barato porque el valor nutritivo de un vaso de MALTA PALERMO equivale a dos de aquellos.

Consumidor ó vendedor de extracto de malta procure que sea siempre

Malta Palermo

el producto no inferior á ninguno, pero sí superior á muchos.

En venta en todas partes.

La botella, \$ 0.65; el cajón de 24 botellas, \$ 14:—

CERVECERIA PALERMO S. A. SANTA FE 3253

TELÉFONOS:

UNIÓN 110 y 114 (Palermo) — COOPERATIVA 5 y 26 (Norte)

Los bandoleros del día

Cuando llegué a casa de don Gerundio Panfeto, un raro espectáculo se ofreció a mis ojos.

El escritorio-comedor de mi ilustre amigo se había convertido en una especie de arsenal en miniatura.

Carabinas, revólvers, pistolas, cuchillos, dagas y hasta una hacha de abordaje estaban allí, en amigable y democrático consorcio, ocupando todos los muebles de la habitación.

—¡Hola!—dijo Gerundio al verme.—¿Has traído al fotógrafo?

Y al ver mi extrañeza ante aquella pregunta, prosiguió:

—¿No has recibido mi carta?

—No.

—¿De modo que vienes motu proprio?

—Sí. Hace tanto tiempo que no te veo

que, aprovechando la circunstancia de no tener nada que hacer, vengo a aburrirme un rato a tu lado.

—Pues no te felicito.

—¿Por qué?

—Porque ya no me aburro.

—¿Es posible?

—Como lo oyes.

—¿Y a qué se debe ese milagro?

—Ante todo, siéntate, si puedes.

Saqué un mauser, una pistola automática, dos navajas de muelles, un arco y tres flechas que había sobre una silla y me senté.

Gerundio, con una gamuza en la mano derecha y una escopeta Winchester en la izquierda, parecía que se había propuesto convertir en espejo el cañón del arma.

Lo contemplé un rato en silencio.

—¿A que adivino lo que piensas?—me dijo.

—¿Qué?

—¿Crees que me he vuelto loco.

—Ya sabes que hace tiempo estoy convencido de que lo eres.

—Pues estás pensando en que debo ser víctima de un nuevo género de locura.

—No te equivocas.

—Pues no hay tal cosa, amigo mío. Jamás he estado tan cuerdo como ahora.

—Ante todo, haría falta averiguar si has estado cuerdo alguna vez.

—Déjate de tonterías, que el asunto es serio.

—¿Te has hecho radical y te estás preparando para esa "reprisse" del 90 con que siempre están soñando tus correligionarios?

—No. Me dispongo a emprender un viaje.

—¿Ah, vamos! Has oído hablar de las cacerías de Roosevelt, le has cobrado en-

vidia y te propones eclipsarlo.

—Nada de eso.

—Pues como no te expliques...

—Verás. ¿No has oído hablar de esos bandidos que andan por los territorios del sur?

—Sí.

—¿No te parece una vergüenza que ocurran esas cosas en nuestra tierra?

—Claro.

—Pues bien; aquí donde me ves, he resuelto trasladarme al sur para no dejar un raso con cabeza.

—Siempre se exagera.

—No seas estúpido. He comprado esta colección de armas con las que me propongo exterminar a cuanto bandido se me ponga por delante. ¿Qué te parece?

—Una tontería.

—Así son ustedes. En cuanto ven una persona que, sacrificando el bienestar y las comodidades de que disfruta, se dispone a sacrificar hasta la última gota de sangre en provecho del prójimo, lo toman para el Patronato y luego son los primeros en echarnos en cara nuestra falta de altruismo, de patriotismo y de otro "ismos" que no recuerdo en este momento.

Y viendo que yo lo miraba con asombro, agregó:

—¿Por qué me miras así?

—Porque estoy dudando si tengo ante mis ojos un Don Quijote averiado o un Tartarín traducido al idioma nacional.

—Ni uno ni otro. Aquí donde me ves, soy tal vez más cuerdo que vos.

—Puede ser.

—No lo dudes. Y como quiero que algún día se me haga justicia y conozco tu discreción, te voy a confiar el secreto. ¿Ves estas armas?

—Sí.

—¿Cuánto podrán valer?

—No entiendo de esas cosas.

—Bien.

Aquí donde las ves, me cuestan todas treinta y cinco pesos. ¿Sabes cuánto me pagará el gobierno por ellas?

—No.

—Treinta y dos mil quinientos pesos.

—¿Cómo?

—Además, por comisiones, molestias que no he tenido y otras tonterías, espero sacar cerca de diez mil pesos, aparte del sueldo con que me comisionan para ir al sur a destruir todos los bandidos habidos y por haber. Creo inútil decirte que en vez de ir a los territorios me embarcaré tranquilamente para Montevideo.

—¿De modo que se trata de un negocio?

—Ni más ni menos. Necesitaba unos miles de pesos, y como tengo buenas cuñías... Por eso, y a fin de dar al asunto la mayor importancia, te escribí rogándote vinieras con un fotógrafo para "sorprenderme" con mi armamento y dar la nota gráfica correspondiente. ¿Qué te parece mi idea?

—Sublime.

—¿De veras?

—Sí. Tanto que, en cuanto salga de tu casa voy a dirigirme al departamento de policía.

—¿Para qué?

—Para que sepan que los bandidos de esta tierra no deben buscarlos en el sur, sino en la capital.

—No te llevarán el apunte.

—¿Lo crees así?

—Estoy convencido de ello. Te aseguro que si la policía tuviera que detener a todos los bandidos de mi calaña, apenas quedaría una repartición pública que no se convirtiera en cárcel. Y no es eso sólo.

—¿Todavía hay más?

—Sí. Porque en ese caso la mitad de la república se vería obligada a permanecer continuamente sin dormir.

—¿Para qué?

—Para custodiar a la otra mitad. Me fui muy triste de casa de Gerundio. Esecuecen tanto ciertas verdades...

Julián J. BERNAT.

Dib. de Pelayo.

Gobernador femenino

Miss Ida B. Phillips es la única mujer yanqui a la cual ha cabido la honra de desempeñar el puesto de gobernador de un Estado por derecho propio.

La constitución del Estado de New Jersey dispone que el período gubernatorial termine a medianoche del tercer martes del mes de enero, y la costumbre ha establecido que el nuevo gobernador no tome posesión del cargo hasta el miércoles a mediodía; por consiguiente, hay un período de doce horas en que el Estado se quedaría acéfalo. La constitución ordena que en caso de enfermedad o muerte del gobernador, el presidente del senado se haga cargo del ejecutivo, pero como esa disposición no es aplicable a las doce horas en que el Estado está sin gobernador, se ha dispuesto que el secretario del gobernador saliente asuma el poder ejecutivo durante ese lapso de tiempo.

Miss Phillips ha desempeñado esa secretaría durante dos períodos gubernamentales, y, por consiguiente, durante las doce horas del martes, a medianoche al miércoles al mediodía, quedó encargada de la presidencia del Estado de New Jersey.

La caridad en el Japón

En un estudio recientemente publicado, el inteligente escritor japonés Tokonami Tekejuro sostiene que existe una gran diferencia entre las instituciones caritativas del Extremo Oriente y las de Europa o América. En el Occidente y en el Nuevo Mundo, en donde cada individuo no puede contar sino consigo mismo, la caridad es un sentimiento de altruismo que procede



Aceite OTTONE

Señorita: ¿Queréis que vuestro futuro marido esté siempre contento? Entonces debéis usar en las comidas el exquisito Aceite OTTONE.

de la compasión en presencia de un sufrimiento físico o moral o inspirado por las creencias.

En el Extremo Oriente al contrario, y en el Japón muy particularmente, la caridad es un deber estricto que se impone a todos los miembros de una familia, los unos hacia los otros.

Por esta razón, todo el que tiene necesidad debe dirigirse siempre a sus parientes y jamás a un extraño, y menos si es extranjero. Quien se aparta de esta regla absoluta, incurre en la malquerencia y desprecio de todos.

El mundo espiritual

¿Será verdad lo que dijo el gran filósofo alemán, Emanuel Kant?

"Dentro de muy poco tiempo se llegará a demostrar que el alma humana puede sostener, desde su actual existencia terrestre, comunicación estrecha e indisoluble con las entidades inmateriales del mundo espiritual. Será probado, fuera de toda duda, que ese mundo obra sobre el nuestro, comunicándole influencias profundas, de las cuales hoy día el hombre no tiene conciencia; pero que por fin conocerá."

Los gastos militares de Europa

Según el "Stateman's Year Book", de 1913, los gastos militares de Alemania, Austria-Hungría, España, Francia, Italia, Inglaterra y Rusia se calculan en 190.3 millones de libras esterlinas para el ejército y en 115.3 para la marina, unos 4.750 mil y 2.280 mil millones de francos respectivamente, esto es, más de 7.500 mil millones de gastos anuales.

Los gastos de igual índole de los países europeos de menor importancia se tasan en 950 millones.

Pueden pues, valuarse en 8.500 mil millones de francos los gastos militares y navales de los presupuestos europeos.

Cuando el 14 de agosto de 1913 decía Mr. George en la cámara de los comunes:

"El mundo gasta más de 400 millones de libras (diez mil millones de francos anualmente) en la "preparación para la gue-

rra", estaba más por debajo que por encima de la verdad...

Empleada esta enorme suma en obras útiles a la humanidad podría salvar al mundo de todos los desastres venideros. ¡Pero en el mundo caminamos así!"...

El ama del Siglo XX

Para substituir total o parcialmente la leche materna cuando ésta falta o escasea, el

Glaxo
LECHE MATERINIZADA

es el alimento más apropiado para alimentar a los lindos bebés de cualquier edad que sean, sin necesidad de tener que recurrir a la leche mercenaria.

En verano, principalmente, y como preservativo y curativo de las diarreas, gastroenteritis que tantos estragos producen entre las criaturas, el

"GLAXO"

es el alimento más recomendado por emi-nencias médicas del país y extranjero, como también por miles de madres que ya lo ensayaron.

Y para que ninguna madre deje de hacer esta prueba, ofrecemos gratis (a toda persona que llene debidamente el cupón del pie) una lata de muestra de la leche maternizada arriba nombrada, y como complemento un libro con instrucciones para criar científicamente niños sanos y robustos.

El sobre debe dirigirse así:

Al Sr. Secretario de
The Harrison Institute
Casilla de Correo 1649
Buenos Aires.
(o Casilla 318, Montevideo)

CUPÓN

Nombre.....
Domicilio.....
Localidad..... P. C.....
Edad del bebé..... meses
M. A. 14/1/14.

Prepárese Vd. para los días de calor!

Ninguna bebida le resultará tan refrescante como la Soda que Vd. mismo se prepara en su casa por medio del

SIFÓN

"Prana Sparklets"

Los Sifones "PRANA SPARKLETS" se venden al público en dos tamaños a los precios módicos siguientes:

Tamaño común a \$ 2.— c/u.

» grande » » 3.50 »

En todas las Ferreterías, Bazares, Droguerías y Farmacias de la República.

Unicos Introdutores en la República Argentina:

COMPANIA DELLAZOPPA LIMITADA

167-CHABUCO-167—BUENOS AIRES

En la República Oriental del Uruguay:

TRABUCATI & Cia.—Montevideo.

"PRANA SPARKLETS"



DE CUERO CRUDO

Tarde de otoño, cielo gris, ambiente tibio, fina, intermitente garúa.

La peonada, sin trabajo, está reunida en el galpón. Cuatro, rodeando un cajón que tiene por carpeta una jerga, juegan al "solo", por fósforos.

El chico Terutero ceba y acarrea incansablemente el amargo.

En otro grupo, el viejo Serafín, Santurio y dos o tres peones más, iniciando cada uno relatos que morían al nacer porque no interesaban a nadie.

—Con este tiempo malo,—dijo el viejo—m'está doliendo la "eslilla" izquierda... Me la quebraron de un balazo cuando la regulación del fino López Jordán y...

Uno interrumpió:
—¡Ya lo sabemos!... ¡Puchero recocido, ese!...

Calló el viejo, cohibido, y Paulino intentó meter baza:

—Ayer vide en la pulpería del gallego Rodríguez un poncho atigrao, medio parecido al que lleva el comensario, y m'estoy tentao de comprarlo... ¿A que no saben con cuánto se apunta el gallego?... Se deja caer con...

—Y a los otros qué se los importa, si

Desde hoy no existe

Vidalita,

¡Nada entre los dos!...

Pero te ha engañado,

Vidalita,

Tu hábito falaz:

Beso que yo he dado

Vidalita,

¡No se borra más!...

—Eso está lindo,—dijo don Serafín.

—Siendo verdá es lindo, siendo mentira es gozo,—completó Santurio.

—Lo lindo siempre es mentira—replicó Federico.

—Y como la mentira siempre es fiera, —razonó el viejo,—viene a caer que lo lindo es fiero... ¡Sos animal!...

Federico sonrió con indulgencia y dirigiéndose a Juan José:

—¿Y con quién te pensás casar, hermano?...

—Con Luisa,—respondió serenamente el mozo.

El otro rió:

—¿Con mi novia?

—La misma.

Con toz que se esforzaba en aparecer tranquila, Federico replicó:



no los vamo a tapar con él!—sufrenó Federico.

Algo alejado del grupo, Juan José tocaba un estilo en la guitarra.

La mujer que a mí me quiera

Ha de ser con condición...

—La mujer que vos te quiera,—interrumpió Santurio,—ha de ser loca de remate.

—Ha de encontrarse cansada de andar con el freno en la mano sin encontrar un mancarrón qu'enfrenar...

—Vieja, flaca y desdentada...

—Y negra... noche l'espera!...

Juan José, impasible, continuó su canto:

A la china más bonita

del pago del Abrojal,

le puse ayer con mis labios

un amoroso bozal...

—Miente... nao... no vino tuavía...—

dijo maliciosamente el viejo Serafín.

Juan José, amoscado, apoyó la guitarra en el muslo, y encarándose con los del grupo, interrogó:

—¿Pa qué ráir?... Unos porque entuavía no han emplumao, y otros porque ya de viejos se les eán las plumas, coligen que yo no he de encontrar árbol ande rascarme... Pnes güeno: sepan que me via'casar.

—De los pelos... del chanco no se hacen más que cepillos,—replicó Federico.

Juan José sufrenó un impulso de acometer con frase ruda, y cambiando de ritmo entonó una vidalita:

Ayer me dijiste:

Vidalita,

¡Todo concluyó!

Dib. de Friedrich

Confesión

Luis XIV, en ocasiones, se complacía escribiendo versos. Compuso una vez un madrigal y se lo hizo leer después al mariscal Grammont sin decirle que era suyo.

—Mariscal—le dijo—leed este madrigal que acabo de recibir; a mi juicio vale muy poco. Se sabe que soy aficionado a los versos, y todos los días recibo no sé cuántos.

El mariscal lo leyó y le dijo al rey:

—Vuestra Majestad es el mejor de los críticos; estos versos, en efecto, son malísimos, no valen nada. El autor es sin duda un fatuo, un ignorante, un majadero...

El rey se echó a reír.

—Señor—dijo Grammont—me he permitido llamarlo de esa manera, porque verdaderamente son los más benéficos calificativos que se le pueden dar.

—Yo soy el autor del crimen—le dijo alegremente Luis XIV.

Desinterés de San Martín

El Cabildo de Mendoza, siguiendo una costumbre tradicional, preparó a San Martín, que acababa de ser nombrado gobernador intendente de Cuyo, alojamiento digno de su categoría, y así se lo comunicó.

El general contestó que en el curso de su vida, jamás había experimentado sentimiento igual al que le afligía al rehusar la primera prueba de afecto de un vecindario y de una corporación a los que deseaba consagrar su existencia.

El Cabildo insistió en la oferta, y San Martín consintió en aceptar el alojamiento ofrecido, por un tiempo prudencial, para que no se achacase a desaire la negativa, y dejar a cada uno en el lugar que le correspondía.

San Martín hizo este pasajero sacrificio de sus convicciones en beneficio y honor del pueblo, con el cual tanto deseaba vivir en armonía.

En otra ocasión, se supo que iba a mandar su esposa a Buenos Aires, "por la escasez de su sueldo, del cual había donado la mitad a la nación, y que, para costearle el viaje, había tenido que vender un mueble de su uso."

Inmediatamente le ofició el Cabildo, diciéndole: "Que por el honor del pueblo y en reconocimiento a sus desvelos, que habían dado otro ser a la provincia de Cuyo, engrandeciéndola, creía deber arbi-

trar los medios para su decorosa existencia ofreciéndole abonar de sus recursos municipales el sueldo íntegro que le correspondía."

Contestó San Martín en los siguientes términos, tan nobles como explícitos: "Desde el momento de la pérdida de Chile, me resolví a separarme de mi pequeña familia. La interposición del Cabildo me lo hace suspender por segunda vez, para que no se atribuya a temor de los enemigos. Mis necesidades están suficientemente llenadas con la mitad del sueldo que gozo. En retribución a mi deferencia, espero se suspenda todo procedimiento en materia de aumento de sueldo en la inteligencia de que no será admitido por cuanto existe en la tierra."

Así eran aquellos hombres entusiastas y virtuosos: ¡dignos y grandes en todo!

Candombes

Como se sabe, los negros eran antiguamente muy numerosos en Buenos Aires. Allí por el año 30 o 40 residían agrupados en determinados barrios y estaban perfectamente organizados por nacionalidades: Congos, Mozambique, Minas, Mandingas, Benguelas, etc. Cada nación de éstas tenía su rey y su reina.

Bailaban los domingos y días de fiesta desde mediodía hasta altas horas de la noche, y era tan infernal el ruido que hacían con los tambores y cantos, que la autoridad tuvo que intervenir ubicándolos más distantes de la ciudad. En tiempos de don Juan Manuel, su hija Manuelita—que era muy querida por los negros—concurría a estos "candombes" por invitación especial de sus directores, con quienes Rosas quería estar siempre bien. Fácil es comprender el entusiasmo con que era recibida y los obsequios que se le prodigaban.

La dureza del diamante

El diamante, aunque tan frágil, es el mineral más duro que se conoce. Si se coloca en una prensa hidráulica y se aplica la presión sin sacudidas a fin de evitar la fractura por fragilidad (para lo cual se necesita mucha práctica y mucho cuidado), la prensa llega a cerrarse por completo sin ocasionar el menor desperfecto en el diamante; y levantada aquélla, se ve en el acero la impresión del diamante, del mismo modo que si fuese en cera.

Hay que
sacarle el
sombrero!

porque es
una primicia,
porque es
imponderable



EL SIN RIVAL
APERITIVO
KINARDOA

EL MEJOR DE LOS MEJORES
Pídase en los buenos Almacenes, Hoteles, Bars y Confeiterías

ÚNICOS IMPORTADORES:

Gonzalo Sáenz & Co. - 29, Maipú, 43-Bs. Aires

DIALOGUITOS

—Pues hijita, qué querés que te diga, sos más inconstante que un ingrato. Mirá que te lo he conocido al Raúl, al Adolfo... güeno, al otro morenito no lo contemos, porqu'eso jué un trompezón nomás... Y aora, a l'último, este muchachito e Roberto, que nues por decir, pero te vení'a vos com'un sobrino pa una tía... ¡Y hast'ese lu has largao!

—¡Miren qué gracia! ¡Y pa qué v'a guardar lo que no sirve!

—Así decís vos, y has de tener razón: no servirán pa nada... güeno... como t'iba contando, ¿no?...

—Ni pa güeno, ni pa malo, ni pa nada...

—Güeno, hija, güeno... Cosa e la juventú: decime la edá, te vi'a decir lo qui harás... El Raúl, pu'ejemplo, me gustaba mucho. Sosagadito, decentito... Incapaz di

—L'envidia...

—Llamala e cualquier modo; pero vos les das el pasto y ellos se lo comen.

—Que se lo coman. D'ese forraje hay en todos los conventillos, y d'esa clase de hacienda, también. ¡Dejélos, que tienen hambre!

—Y la verdá que si no les das el bocao, se lo pintan. Güeno, pero yo me preocupaba, ¿no?, pa evitar una desgracia. Un día cái tu marido...

—¡Ja, ja, jay!

—¡Un día cái tu marido y te le llenan l'oreja y quién sabe lo que v'a pasar pu aquí!

—¡Qué doñ'Esperanza!

—Jugale risa nomás. Es un'alvertencia que ti hago, "pe nu ve curré sangre", co-



abrir la boca, si nu era pa una gracia. Te trataba bien y te cuidaba...

—Hasta por ahí nomás. Una cosa es fréir la masa y otra, comer el buñuelo.

—Y una cosa es buñuelo y otra, las tortas fritas...

—A mí me gustan más las tortas fritas...

—Cabal. Y por eso nomás que te lo colgaste al pobrecito e Raúl, qu'era el mejorcito e todos. ¡Y el Adolfo, vamos a ver!

—¡Buñuelo también!

—¡Qué temeridá! Primero, tortas fritas y después, ¡buñuelos!... La verdá que todo es masa y con grasa...

—Sobre todo, cuando nu hay aceite...

—Mucho cambio, hijita... y perdoná que m'entrometa en lo que no m'importa, ¿no?...

—Y al morenito y al Roberto los largué por lo mismo.

—Y vendrá Juan y vendrá Pedro y te los vas a ir largando nomás, hasta qui un día se ti asiento la cabeza, si es que se ti asienta, y Dios quiera que sí.

—Cada cual, viejita, con su costumbre...

—Y güeno juera que no. Si yo, pa qué vi'a decir, t'he sacao la conversación e puro gusto, pa ver di aconsejarte... si puedo... como vecina vieja y cargada di años... qui ha visto tanto, ¡te podés figurar!

—Li agradezco l'intención.

—¡Oh! Y un consejo a tiempo es com'una tabla pa un ahugao. ¡Porque mirá, m'hija, qui hacés un espetáculo, pa los de la casa, con tanta mala lengua e por medio!

mo decía l'italiana.

—No ha e pasar nada. Yo soy dueña e mis actos y mis caprichos. ¡Ja, ja, jay!...

—¡Pero qué doñ'Esperanza! ¡N'Inocent'el vigilante, ¿no?...

—¡Oh! Avisá vos aora, si es que m'estás tomando pal churrete! ¡Un poco más de respeto, che!

—¡Y cuándo l'he faltao, si se puede saber?

—¡Como te ráis tanto!...

—Me viene la risa, me viene. Pernés por otra cosa. Lo que la veo con tanto cuidao... ¡Ja, ja, ja, jay!... tanto cuidao, ¿pa qué?...

—¿Cómo que pa qué? ¡Te cres que tu marido te v'almitir estas cosas? ¡Ni santo que juera, hombre!

—¡Pero, cuál marido, doñ'Esperanza, cuál!

—¿Y cuál querés que sea? ¡Tu marido!

—¡Pero si yo no tengo marido!

—Me lu habías dicho que lo tenías, cachafaza...

—Y güeno, ¿ve?, para que vea: así es la gent'el conventillo: lo mismo le cren la verdá que la mentira...

—¡Peru era mentira!

—Pal caso qu'era verdá, porqui ant'e venir yo aquí, ya si había muerto el pobre... ¡Ja, ja, ja, jay!... Güeno, n'Esperanza, vi'hacer la comida.

Cruz ORELLANA.

Dib. de Zavattaro.



Notas de un comerciante

Evita la tentación

Toda casa de comercio debería proteger seriamente a sus empleados contra la tentación de incautarse de lo ajeno. Un comerciante me exponía en cierta ocasión su sistema de expedir los géneros a la clientela. Toda mercancía tenía que pasar por varias manos antes de ser enviada a su destino; de modo que hubiera sido difícil sustraer algo sin que se notara.

—¿Qué piensan los empleados de ese modo de proceder?—pregunté.

—Los pocos que han reparado en él parecen considerarlo más bien como una defensa para ellos mismos que como una desconfianza de su honradez. Comprenden que, en el caso de faltar algo, la culpa recaería en el autor de la sustracción sin que el inocente pudiera ser objeto de sospechas.

—Pero ¿no se complica el trabajo con semejante sistema?

—Muy poco, y en recompensa se tiene la seguridad completa de que no puede faltar nada. Tal vez ocurra que un empleado sienta la tentación de apoderarse de algo; pero la seguridad de ser descubierto le preserva de caer, y de ese modo, el sistema lo mantiene en el estricto cumplimiento de su obligación. Antes de establecer este sistema, teníamos algunos disgustos. Todo estaba en desorden, y aunque echábamos de menos algunas cosas, nos era imposible descubrir al verdadero autor de los robos. Al fin sorprendimos a dos empleados, los cuales se excusaron en que nosotros les habíamos puesto en la tentación, al darles demasiadas facilidades. Así pues, nuestro descuido y mal régimen les indujo a faltar a su deber. Entonces, nos decidimos a poner en práctica el actual sistema, que fortalece a los débiles, asegura la reputación de los inocentes en caso de faltar alguna cosa, y nos protege a nosotros mismos.

¿Cuál es la catarata más importante del mundo?

Mucho han dicho últimamente sobre este asunto los geógrafos y exploradores. Por lo pronto, es incuestionable que la famosa catarata del Niágara no es ni la más grande ni la más bella del globo. La del Igazú, por ejemplo, la aventaja en volumen y en belleza. La de "Opapagais", en el Brasil— nombre que se le ha dado por sus hermosísimos juegos de luz— es también mucho más grandiosa. La caída de sus aguas es tal, que la tierra trepida continuamente en

EN VENTA
EN LAS

IMPORTANTES CASAS
DE ELECTRICIDAD

Siemens-Schuckert Ltd.
SARMIENTO, 652

varias leguas a la redonda. Finalmente, en el río Nexaca, en Méjico, hay dos saltos de agua, uno de los cuales tiene tres veces la altura del Niágara y el otro, cinco.

Curiosidades de Monte Carlo

La tenacidad demostrada por muchos jugadores en el célebre casino de Monte Carlo es tremenda: así que pierden todo el dinero que llevan encima, acuden a cuantas personas pueden prestárselo, o empiezan a telegrafiar a sus amigos. Por término medio, de la estación de Monte Carlo se expiden cien telegramas diarios a todas partes del mundo pidiendo dinero. Alrededor del Casino, y aun dentro de él, vive una porción de gente que se dedica a prestar dinero a un interés enorme. Este interés sube en pocas horas a miles de pesos. Cuando alguien ha perdido todo el dinero de que podía disponer, el Casino le suministra medios para volverse a su país, siempre que la pérdida no sea inferior a 2.000 francos.



Para saborear un buen mate

Recomendamos no olvidar la exquisita yerba marca

“MARIA”

Siendo ella pura y exenta de congónilla ú otras materias nocivas á la salud, es estimulante, digestiva y diurética.

SE VENDE EN TODA LA REPÚBLICA

Venta al detalle:

“Al Caigüá Guazú”

G. Pellegrini, 581 - Bs. Aires

Quien atiende pedidos por teléfono o correspondencia para la Capital y el interior de la República.



EPILEPSIA
Y ENFERMEDADES
NERVIOSAS

CURA UNICA INFALIBLE
Con los Célebres Polvos del Prof. Cav.

GIODOVEO CASSARINI
de BOLOGNA (ITALIA)

ADOPTADOS en todos los
HOSPITALES de EUROPA

VENTA EN LAS
BUENAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

Exigir que cada caja lleve la
firma del Unico Introdutor:
JOSÉ PERETTI. B. AIRES.

Sentido práctico

Benjamín la escuchaba en silencio. Ella seguía hablando... bulliciosamente; con una incoherencia—diría—casi infantil para no decir inconsciente.

Graves cosas decía, sin embargo, como que se definía terminantemente para él el problema más grave de su vida entera.

Hacia cinco años que presentaba la catástrofe amenazadora... despiadada, como de algo que debía llegar fatalmente... febrilmente esperada, día a día... y que llegaba al fin!

Allá, en el pueblo nativo; en la misérrima población oculta en plena selva gomera del interior del Ceará; bien en lo hondo, en el corazón del bosque umbrío—habían sido íntimos amigos, en los días gratos de una, para ambos, precoz adolescencia. Recordaron juntos durante largos años las intimidades de la selva.

Luego la había vuelto a ver en la gran ciudad luminosa. La alegría del encuentro había sido grande y sincera; y habían seguido viéndose con el mismo cariño de antes... algo distinto, sin embargo, en su evolución última.

Laurina vivía con una vieja tía, rica y solterona, que había querido encargarse de su educación.

La entrada de Benjamín en la casa no había sido vista con muy buenos ojos por "tía Porfiria", que había combinado varios proyectos sobre el porvenir de Laurina; pero la insistencia y tenacidad de ésta, había llegado a imponerse al fin. Sin embargo la lucha había continuado solapada y sorda, procurando hacer camino en el espíritu de la niña, romántico por demás para los tiempos que corren.

¡Valiente marido se había elegido! ¡Un poeta-periodista... o un "muerto de hambre", que lo mismo da! Para zonceras las de ella, que las tenía de sobra.

El había asistido—en diversas partes—a la acción destructora de esa propaganda tenaz e incesante que concluiría por agotar la resistencia de Laurina y obligarla a rendirse.

¡Había llegado el momento!... ¡No lo tomaba de sorpresa y era natural que llegara!... Durante todos esos años de lucha, él no había podido mejorar su situación ni dar un paso adelante, que lo acercara un poco más a su ideal. ¡Nada!

Continuaba "haciendo" versos y llevando columnas en un diario de segundo orden.

Zumbaba importuna en sus oídos la frase lapidaria de "tía Porfiria":

—No se vive de poesía. Hay que tener sentido práctico!"

Y... "eso" no lo había tenido nunca.

Y Laurina seguía hablando:

—... Ella había hecho de todo para con vencer a "tía Porfiria". El lo sabía mejor que nadie. Había creído que con el tiempo su situación se hiciera algo más desahogada como para permitirle esperar... No había sido así... desgraciadamente... Había luchado contra todo el mundo, había resistido a todas las influencias... Habían pasado cinco años! No era posible seguir viviendo así!...

El la miró en los ojos... profundamente... dolorosamente!

Se levantó de pronto, pero volvió a sentarse porque flaquearon sus piernas.

La palidez de su rostro inquietó a Laurina, que acudió hacia él, solícita.

—Benjamín!...—murmuró.—¿Te sentís mal?...

El permaneció callado. Una garra de acero aprisionó su garganta, dificultando la respiración.

El silencio se hacía pesado, insoportable.

—Es tu última palabra?—articuló al fin, con esfuerzo.

—¡Sí!—suspiró ella.

—¡Está bien!

Ni la miró siquiera. Se levantó lentamente, tomó el sombrero que había dejado sobre la silla, a su lado, cruzó la sala en dirección a la puerta, la abrió y... salió. Ella no se había movido.

Allá, abajo, en la pequeña calle bulliciosa, un alegre rayo de sol amigo lo besó en plena frente, con la bendita intención tal vez, de disipar las tinieblas y hacer volver las quimeras.

Con el sombrero en la nuca sobre la espesa melena, las manos en los bolsillos, empezó a marchar lentamente, sin rumbo y sin dirección.

Enfiló "a rua d'Ouvidor", con el gentío de costumbre, sus cafés repletos de gente, sus joyerías repletas de brillantes y sus casas de cambio repletas de monedas de oro.

Alguien lo saludó sin que él lo viera. Otro lo empujó al pasar...

El seguía marchando ante sí, en línea recta, maquinalmente, como un autómatas.

De pronto se detuvo.

El sol batía de lleno sobre una de las amplias vitrinas haciendo resplandecer los brillantes.

Miró.

Dos purísimas perlas, grandes de igual tamaño: 8 "contos"; un collar de brillantes: 20 "contos"; un solitario... negro: 12 "contos"!

Recordó... "entre dientes".

"Una perla rubata ai tuoi cappelli. Solo una perla può salvar chi muore."

Una sutil sonrisa, irónica y doliente, crispó sus labios casi imperceptibles.

Siguió marchando.

Y pensar que con una sola de esas "piedras", la más pequeña, la más insignificante, hubiera sido más que suficiente para cambiar el rumbo de su vida inútil!...

¡Qué cantidad de... "sentido práctico" hubiera podido comprar con ella!

Sonrió.

Había llegado al muelle Dharux.

La más hermosa bahía del mundo se brindaba a sus ojos.

Allá, en el fondo, lejos... al pie de "Pan de Azúcar"... un punto más oscuro en el azul del agua... el mar; lo atraía sugestionándolo.

Entregó unas monedas, las últimas, y adquirió una barca.

Pequeñuela y coqueta, toda blanca, con su gran vela blanca, pareció mitigar las negruras de su alma en un viaje de retorno... ideal... hacia los blancos puertos de la vida.

Seguía sugestionándolo el punto más obscuro en el azul del agua transparente y quieta.

Dirigió hacia él la proa y desplegó la vela.

La hinchó la brisa leve que venía de tierra y sobre el agua se deslizó la pequeña barca, suave y serena como en un blando vuelo, tal el azul del agua se confundía con el azul del cielo y tanto se parecía a una gaviota esa barquilla blanca, cuya vela también blanca rozaba el agua como si fuera un ala!

La Isla Fiscal, Monroe, Bottafogo, el Lage, el Pan de Azúcar y... el mar... el mar inmenso... interminable!

Un gran sol de oro quebraba sus últimos rayos sobre las crestas de los altos montes.

A lo lejos, sobre las aguas tranquilas, parecería que se depositara como una leve capa de polvizo de oro.

La pequeña barca surcaba las aguas mar afuera como en procura de un seguro puerto, largamente ensoñado.

Había llegado lentamente la noche y con la noche un gran disco de plata había sustituido al gran disco de oro.

En la popa, tendido sobre el reborde del barco, Benjamín había abandonado el timón.

Su melenuda cabeza de poeta pendía sobre las aguas como atraída por las burbujas de espuma que dejaba tras de sí la barquilla... extrañamente atraída!

Poco a poco el cuerpo fué desliziéndose lenta y paulatinamente como arrastrado por esa cabeza que había pesado siempre más que ese cuerpo y que valiera mucho más que él. Ella lo había dominado en todo y en todos los momentos como lo dominaba ahora. Y los primeros mechones de su melena besaron, los primeros, el agua tranquilísima, luego la frente, los ojos, la boca, el cuello y... de súbito, en un deslizamiento

rápido, sin ruido, desapareció el cuerpo todo.

Palpitó el agua mansa al recibirlo la ondina en su primera caricia y la palpación de su seno se manifestó en las aguas por un pequeño círculo, que fué ensanchándose... ensanchándose... hasta desaparecer!

Libre de pronto la barca del peso que hundía su popa, clavó en el mar su proa, curva y blanca como el cuello de un cisne...

¡No hubo más!

Un hermoso rayo de luna trazó un camino de plata, por donde se hincó la proa... el camino tal vez que conduce a las lejanas tierras del Ideal y de la Quimera a aquellas almas blancas y tristes que mucho sufrieron en el mundo por carecer de... "sentido práctico"!

Andrés A. DEMARCHI.

El verdadero caballero

El verdadero caballero es el hombre cuya conducta procede de una buena voluntad y de un profundo sentido de la probidad y cuyo dominio de sí mismo es igual en todos los casos; quien no hace al pobre sentir su pobreza, y a nadie su inferioridad; quien se siente humillado cuando la necesidad le obliga a humillar a otro; quien no adula la riqueza ni lisonjea el poder; quien habla con franqueza, con sinceridad y simpatía, y cuyos hechos siguen a sus palabras; quien piensa en los derechos y sentimientos ajenos, más bien que en los propios; quien está en el hogar cuando parece que está afuera; un hombre para quien el honor es sagrado y con quien la virtud está segura.

J. W. WAYLAND

La prolongación de la vida

El doctor Fisher, de la Universidad de Yale, acaba de publicar estadísticas muy curiosas sobre nuestra longevidad. La vida humana, aumenta—dice—y aumenta rápidamente. Dentro de cinco o seis siglos, todos llegarán a los cien años; dentro de cien será corriente alcanzar la edad de Matusalén. Desde los descubrimientos de Pasteur, la longevidad de los hombres ha aumentado en cinco años; la de las mujeres en seis.

Resistencia de la cáscara de huevo

Conocidísima es la experiencia que demuestra la imposibilidad de romper un huevo apretando a la vez con ambas manos sus dos extremos; pero lo más notable es que la cáscara entera y vacía ofrece igual resistencia. Se ha hecho la prueba de vaciar un huevo y someter la cáscara a una presión creciente dirigida en el sentido de sus polos, habiéndose necesitado veinticinco kilogramos para romperla; y aun así, los extremos quedaron intactos.

Relojes curiosos

El primer reloj fonográfico se construyó en París, en 1897. Un fabricante de Suiza hizo un reloj con el marfil procedente de una bola de billar. Un industrial inglés posee un cronómetro bajo cuyo cristal posterior, se ven seis diminutos peces de oro y plata con ojos de rubí, aparentemente nadando en agua. Los pececillos, se mueven por una combinación de resortes metálicos, finos como cabellos, instalados en un fondo de azogue.

Una educación completa

La educación de una señorita es muy incompleta a menos que haya aprendido:

A coser, a cocinar, a remendar, a ser amable, a apreciar el tiempo, a vestirse decentemente, a guardar un secreto, a depender de sí misma, a evitar la ociosidad, a respetar la vejez, a arreglar bien la casa, a dominar su espíritu, a evitar el habla ligera, a quitar las telarañas, a cuidar a los enfermos y a los niños, a leer los mejores libros, a tomar suficiente ejercicio activo, a ser alegre de corazón y rápida de pies, a poseer y desplegar los característicos de una verdadera mujer bajo todas las circunstancias.

Una gran serenidad

Estando Grimm, el autor de "Filosofía espiritual de Taylor", gravemente enfermo, entró a su cuarto el cirujano; y señalando aquél el corazón:

—Congestión—le dijo.

Luego, con un dedo en la muñeca fué observando las pocas pulsaciones que ya quedaban en sus arterias.

De pronto exclamó:

—¡Se detuvo!

Y murió con la palabra en los labios.



Wotan-Siemens

La lámpara que Vd. necesita en su casa.

Kepler y el amor

Kepler, el astrónomo, escogió su segunda esposa de un modo curioso. Hizo una lista de doce con la indicación de sus respectivas cualidades. El mismo pidió a algunas de ellas que lo rechazaran. Otra se casó mientras él deliberaba. La octava lo aceptó en un principio; pero, luego, arrepentida, se excusó. Por último halló una, con quien fué feliz hasta el fin de su laboriosa vida.

Los árboles y el rayo

Todos los árboles pueden ser heridos por el rayo, pero los de raíces profundas, como la encina, son los más expuestos, sin duda, porque las raíces sirven de conductores hasta el subsuelo húmedo. Ya algunos sabios alemanes han tratado de fijar el coeficiente de peligro de cada especie. El doctor Aess ha asignado 1 al haya, 6 al pinabete, 37 al pino escocés, y 60 a la encina.

La digestión

El estómago enfermo obra sobre el cerebro y afecta al temperamento y a la inteligencia.

La vida de Carlyle fué una continua lamentación originada por la bilis y la dispepsia. "Dime lo que comes—dice Brillat-Savarin—y te diré lo que eres."

Un médico francés acostumbraba decir: "Dime cómo digiere un hombre y te diré cómo piensa."

La Caspa destruye el cabello si no se usa la

TRICOMINA

ANTICAIVICIE SOBERANA

del Dr. **FERKO**
MILANO

VENTA en toda la República.

Unico Introdutor **JOSÉ PERETTI**
BUENOS AIRES MONTEVIDEO

ACTUALIDADES GRÁFICAS

— ASPECTO DOLOROSO DE LA GRAN CIUDAD. — LA VIVIENDA OBRERA



Tipo de "chalet" habitado por familias de trabajadores, en cuya construcción no sólo se ha buscado la economía de los materiales, sino también que sea tan caluroso en verano como frío en invierno



El interior de un hogar obrero, es la demostración más elocuente de lo mucho que hay que hacer por la salud física y moral de nuestro pueblo



Estas lavanderas no han ganado la gran- de millón, ni los habitantes de las piezas reciben la vi- sita del buen sol



Gran "hall" de un "home" obrero en este rico país...



Esta familia, no vive en Mar del Plata, habita simple- mente en nuestra ciudad, al borde de una charca



— Yo vivo solo, con ocho com- pañeros de pie- za; pero en la forma que están las cosas, ¿quién se atreve a for- mar hogar?



Un racimo de porvenir, que se desarrolla en la triste penumbra del inquilinato



Diversiones al alcance del pobre.— El "pajarito sabio", que augura siempre un porvenir mejor. (Por eso lo consultan, aunque ya saben que nunca acierta)



En algunos "conventillos" existen "salas" de baño. La que reproduce nuestra fotografía es una "sala" de baño utili- zada por 30 familias

Queremos mejores viviendas, para crecer sanos de cuerpo y alma, y ser ciudadanos útiles a nuestra patria

INAUGURACION DEL TEATRO GENERAL BELGRANO



Grupos de damas y señoritas que asistieron al gran festival que con motivo de la inauguración del teatro General Belgrano, se realizó a beneficio de las sociedades de caridad de Belgrano

SEPELIO DE LOS RESTOS DEL SEÑOR NICOLAS DE VEDIA

ATENEEO NACIONAL



En el cementerio de la Recoleta, durante el discurso necrológico del doctor Moreno



Parte de la concurrencia a la inauguración de la nueva terraza del Ateneo Nacional

SOCIEDAD JUVENTUD CATOLICA



Un detalle del público que concurrió a la fiesta realizada en el salón social, con motivo del 33.º aniversario de la fundación de dicha sociedad

NECROLOGIA

ANIVERSARIO DEL REGIMIENTO 1.º DE OBUSES

JUBILACION



Señor Alberto Marcó del Pont, fallecido el 8 del corriente en esta capital



Los conscriptos del 1.º de obuses, que participaron de la fiesta realizada en dicho regimiento con motivo de su aniversario



Comisario Inspector de policía, señor Juan M. Picabea, jubilado después de 25 años de servicio



Durante el desarrollo de las carreras de natación realizadas en el río Luján.—En ángulo: Miguel Lagleyze, del "Club Argentino", ganador de la carrera de 2.000 metros; Amador Franco, del "Club Neptuno", de Montevideo, que entró segundo en la carrera de 2.000 metros, y Manuel Góñi, del "Club Argentino", ganador de la carrera de 1.000 metros.—En círculo: Un detalle de la carrera

MONTEVIDEO. — LAS NUEVAS AUTORIDADES MUNICIPALES

ROSARIO. — CLUB ESPASOL



La junta económica administrativa, en su primera sesión



Lunch ofrecido por la comisión del Club Español, con motivo de la inauguración de su nuevo local

ROSARIO. — REPARTO DE ROPAS Y JUGUETES A LOS NIÑOS POBRES

ROSARIO. — INAUGURACION DE UN COMITE



La comisión directiva de la sociedad Amigos de los desvalidos, que repartió ropas y juguetes a los niños pobres, con motivo del día de Reyes



Concurrentes a la inauguración del comité Leandro Alem, del partido radical

MENDOZA. — EN HONOR DEL NUEVO AÑO

ROSARIO. — ASAMBLEA



Banquete organizado por todos los empleados de los Bancos, con motivo del año nuevo



Asamblea de los vendedores de frutas y verduras de los mercados del Rosario, para pedir a la intendencia, el cumplimiento de la ordenanza que reglamenta la venta callejera de esos productos

SPORTS

CRICKET. — "ESTUDIANTES" CONTRA "SAN ISIDRO"



Team de "Estudiantes"



Herman Maschwitz en un momento interesante del juego



Team "San Isidro"

"ESTUDIANTES DE LA PLATA", II.

"SOL ARGENTINO", II.—FINAL DEL CAMPEONATO



Team del "Estudiantes de La Plata", ganador por 2 goals a 1



Un momento interesante del juego



Team del "Sol Argentino", perdedor



Team del "F. C. O." que jugó con "Huracán", ganando la copa de competencia



José Enríquez, Raimundo Vines y Alberto Ponston, ganadores, respectivamente, de la 1.ª, 2.ª y 3.ª carrera pedestre realizada en la Sportia



H. C. Conti, centro forward del "Everton Platense"

A. Balero y E. Chierico, del "Peñarol Argentino", de la F. A. F., 2.ª división



Team "Huracán", perdedor

ROSARIO

AVIACION

FOOTBALL



Team "Rosario Atlético"



El aviador español Piñero, que ha realizado notables vuelos en Sarandí



Team del "Brown Football Club"



Team "Argentino"



Team del "Club Atlético Sparta" de Rosario

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.
Se adjudicarán semanalmente doce premios—uno de 20 \$, uno de 10 \$ y diez de 5 \$ a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.

En los sobres de los originales escríbase: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver..."
Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.

Si antes del pago de un premio, se comprobara la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente ingresará en la caja "Colaboradores de Vamos a ver..." cuya existencia se aplicará a premios especiales que en oportunidad se anunciarán.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 20 \$
Tome y traiga, por Ask P. A.
De 10 \$
Buena idea, por Mike
De 5 \$

Verídico, por ¿Merece algo? Hay menos, por Bejarano; Preguntita, por M. Gómez; ¿Qué tonto?, por Pehu; Galante ría, por Kepi Caro; Un trabajador, por Gui; Desengaño, por Emilia G.; Entre padre e hijo, por E. F.; Diálogo conyugal, por Cualquier día; En la carnicería, por V. O. S.

EN LA CALLE

El enamorado.—Señorita, tenga compasión de mí, deme usted una esperanza, no desoiga mis súplicas, haga de cuenta que soy un infeliz mendigo que implora por caridad un poco de su cariño.
La señorita.—Perdone, hermano.

Morocha.

EN BROMA, PERO ES CIERTO

Decía una señora:
«Las muchachas de ahora, aquí en «La Argentina», no piensan más que en presumir. A «La Mañana» apenas se levantan, ya buscan «El Diario», para ver lo que dice «La Prensa» o «La Nación», de tal o cual fiesta. Se ocupan de visitas y hacer «Crítica» de fulana y Zutana. Van a la iglesia solamente por coquetear a algún «Tray Mocho»; se pintan que parecen «Caras y Caretas». Si se casan, no es por amor, sino por interés a «El Nacional». No se ocupan de «El Hogar», y todas las obligaciones las dejan para «Última Hora»; si llegan a tener un «P. B. T.», les «fastidia en sumo grado», y si el esposo se queja, la señora «La Protesta», pues ella quiere tener siempre «La Razón». ¡Oh! ¡Qué bien harían en leer la sección «Charla Femenina» de «Mundo Argentino», para aprender verdades!»

A. V. Nocturna.

PA QUÉ SIRVE...

—Papá, papá...—dice un chico al padre, que está comiendo.
—Niño: no se debe hablar en la mesa.
Al rato había el padre:
—Vamos a ver ¿qué querías?
—Nada, porque ya te has comido la mosca que había en la sopa.

Maquenasso.

En el entierro de un usurero, al pasar ante el coche fúnebre, los transeúntes se quitan el sombrero.
—¡Ah! exclama una de las víctimas del finado.—Al fin ha encontrado ese hombre gente que lo salude.

Nicolasa.

NO SE PREOCUPE...

El.—Tu padre es un sinvergüenza.
Ella.—¿Por qué?
El.—Porque le dije, que si no daba su consentimiento para nuestro matrimonio me moriría de pesar, y él me contestó que no me preocupara, que él corría con los gastos del entierro.

P. Oliveski.

ASI ES NOMÁS

Un abogado defensor de un reo, dice comunicativamente a éste:
—Mi amigo, al abogado hay que decirle las cosas con toda claridad... Ya se cuidará él luego de embrollarlas.

Avanti Mundo.

BUENA RESPUESTA

Un padre dice a su hijo:
—Acuérdate, hijo mío, que en el mundo hay cosas que valen más que la plata.
—Sí, papá; pero hay que comprarlas con plata.

Buenaño.

¿QUIÉN SERÁ?

Varios amigos hablan de X, cuyo culto por su propia personalidad raya en idolatría.
A tal extremo—dice uno—que cada mes se da un banquete en el mejor restaurante, a fin de estrechar más los vínculos que lo unen a sí mismo.
Churrinche.

EN UNA VISITA

Una señora pregunta a un joven que ha compuesto varias piezas de música.
—¿No ha vuelto a componer ninguna otra pieza?
Joven.—Sí, señora, hoy me he ocupado en componer el piso de la mía.

Salomón.

OCURRENCIA

Un joven que tenía la nariz de grandes dimensiones se acercó un día a una señorita, de quien estaba enamorado, y le dijo:
—Lo que tengo que decirle es un poco largo.
—Entonces ya sé de que va usted a hablarle; de su nariz.

Bruno Chico.

EN LA COMISARIA

Comisario.—Dígame, ¿usted es el autor de «Transeúnte en desgracia»?
B. Odo.—Sí, señor, si usted no se enoja.
Comisario.—Sargento: métele en el calabozo a este pícaro y no le deje salir ni a tomar agua.
B. Odo.—Pero señor comisario, qué he hecho, señor comisario.
Comisario.—Sí, ya sé que tenés otro chiste en preparación para ganarte los 30 de «Mundo Argentino», pero vas a llegar tarde, che, porque te voy a ganar el tirón.

Comisario.

EN EL CUARTEL

Instructor.—A ver Felpudes, ¿qué tratamiento daría usted al coronel?
Conscripto.—Un régimen vegetariano y mucho ejercicio, pues está excesivamente grueso.

Los cinco.

EN LA COMISARIA

Comisario.—¿Es cierto que usted pidió un reloj en la joyería del señor X a nombre del señor Z?
Acusado.—Es incierto, señor comisario, y ruego al señor X que presente pruebas.
Comisario.—¿Qué dice el señor joyero?
Joyero.—Presento como testigos a Zutano y Mengano.
Acusado.—Protesto enérgicamente, señor comisario, esos testigos son falsos, porque cuando yo fui en demanda del reloj, esos señores no se encontraban en la joyería.

Que bozo.

UNICA MANERA...

Con motivo de la última ordenanza del intendente, la que prohíbe la venta de pejerreyes que tengan menos de 0,20 centímetros de largo, los pescadores en reunión secreta han resuelto colocar a lo largo de los muelles el siguiente cartel: «Se prohíbe a los pejerreyes de menos de 0,20 centímetros de largo pisar en los anzuelos aquí tendidos».

Jotahe.

EN UN BAR

—Mozo, tráigame unas pajitas para el refresco.
—Un momento, señor, están todas ocupadas.
Pa... los patos.

UNA QUIEBRA

En una reunión de accionistas de un Banco:
El caso es complicadísimo. Yo en el lugar de usted, expondría claramente la situación... Seguro estoy que, entonces, tendría a su lado todas las personas honradas...
—Sí, pero no obtendría mayoría.

Cautaclaro.

ABOGADO Y DEMENTE

Un abogado encuentra en una plaza a un ex-condiscipulo, el cual tuvo que abandonar los estudios a causa de haber perdido el juicio, y como lo encontraba observando una paloma, le pregunta: ¿Qué miras, Juan? A lo que el demente le contesta: estoy mirando aquella paloma, que teniendo tantas plumas no hace mal a nadie, y ustedes ¡con una sola embroman a todo el mundo!

R. Cosentino.

TENIA RAZON

Le preguntaron a un tonto por qué andaba de luto, y contestó:
—Porque mi hermano se ha cazado.
—Pero, hombre,—le dijeron—no hay razón para ponerse luto porque alguno de la familia se case.
—Sí—contestó el aludido—pero el caso es que mi hermano se ha cazado con la escopeta.

Tucumanito.

EN LA ESCUELA

El maestro.—Vamos a ver, Pedro: ¿dónde habita el obispo?
El alumno.—En el obispado.
El maestro.—¿Y el cardenal?
El alumno (distruido).—En la jaula.
Vengan los veinte.

UN COLMO

—¿Cuál es el colmo de la distracción?
—Limpiarse las narices con el pantalón.

Jaca.

ENTRE DOS AMIGOS

—¿Vienes conmigo a Palermo?
—No; tengo hoy la cabeza muy pesada.
—Quítate los añadidos de pelo.

Mariana Tenrae.

A UN FRUTERO

—Chis... chis, diga, frutero: ¿A cuánto vende usted los duraznos?
—A dos pesos la docena.
—Así, pronto hace usted su fortuna. ¿No me los da a un peso?
—Vaya, a ese precio los como yo!
—Pues que le aprovechen!...
—Gracias, señora.

Julia A. J.

CHISTE ALEMAN

Dos alemanes estaban conversando y uno de ellos dice:
—Yo conozco a un hombre que se fué a pesar con el sombrero puesto, después se pesó otra vez sin sombrero y pesaba cuatro kilos más.
—¿Cómo!—dice el otro—eso no puede ser.
—Como no va a poder ser—le contesta—si se pesó tres meses después.

Coco.

GRAN LUTO

El.—Tengo que ir a la barbería.
Ella.—¿A qué?
El.—A afeitarme. Tengo la barba un centímetro de largo y la gente qué va a decir?
Ella.—¿Que diga lo que diga! de todos modos estamos de luto.

C. R. Souto.

HISTÓRICO

—He de ocuparme de R y no sé cómo adjetivarle.
—Pon el ilustre señor R.
—Si es más negado que un pino...
—El notable.
—No se ha distinguido jamás.
—¿Qué profesión es la suya?
—Ha sido diputado varias veces.
—Pues pon el acaudalado señor R y estarás en lo cierto.

Antúnez.

ECONÓMICO

Padre.—Me trases, Juan, muy mal certificado del colegio, tus notas son muy bajas.
Juan.—Es, papá, que como me dijiste que me darías un peso si traía buenas notas, he querido ahorrarme ese gasto.

La victoria.

LENGÜÍSTICA

—Yo conozco a un hombre que a pesar de poseer muchas lenguas, tiene un empleo bastante humilde.
—¿Quién es?
—El carnicero...

¿Venga algo!

LA COSTUMBRE

Dos artistas dramáticos se pelearon las otras noches y con tal motivo se pactó un duelo a pistola, a 50 pasos.
En el sitio del duelo se da la señal de hacer fuego. Dos detonaciones se oyen y los dos adversarios ruedan por el suelo quedándose inmóviles.
Los padrinos se precipitan sobre ellos y les preguntan:
—¡Pobres amigos, qué barbaridad matarse así! ¿Pueden ustedes levantarse?

No tenían nada ni el uno ni el otro; pero la fuerza de la costumbre! ¡esperaban para levantarse a que se bajase el telón!...

Re-La-Mi-Do.

EN MARCHA

Un inglés sube a un tren y se instala en un coche de primera al lado de una señorita. Al rat, saca su pipa y se pone a fumar.
La señorita exclama: mire, señor, que me incomoda con el humo.
Inglés.—Quejarse guarda.
Señorita.—Pero...
Inglés.—Quejarse guarda.
La señorita llama al guarda y expone su queja.
Al interrogarlo el guarda, el inglés contesta:
—Mi doctor recetar que fumar en pipa y de prisa, por eso yo tomar el tren para fumar.

T. K. 16.

ENTRE PIBES

—Ché, Juan, ¿no sabes que un señor me dió un millón?
—¿Estás loco! qué te van a dar un millón.
—Sí, hombre; porque le llevé un paquete me dió: un millón de gracias.

Ombú-Curá.

EN UN EXAMEN

Profesor.—¿Qué es química?
Alumno.—La señora de mi vecino.
Profesor.—¿Cómo! ¿Se burla de mí?
Alumno.—No señor; digo la verdad.
Profesor.—Póngame un ejemplo.
Alumno.—Mi vecino es químico de profesión y a la señora le llaman la «química».

Es cierto.



Jugo MAGGI

Señor Lector:

No se trata de comer mucho, sino de que todo lo que se coma sea nutritivo y se asimile bien al cuerpo. Exámenes científicos han probado el hecho de que agregando unas cuantas gotas de **Jugo MAGGI** a los manjares, éstos no solo son más sabrosos sino que por su sabor exquisito se aprovechan más ventajosamente.

En toda mesa bien puesta **NO** debe faltar el frasco **Jugo MAGGI**.

Pruébalo !!!

Pidan muestras y prospectos gratis a sus únicos Agentes:
LUIS R. SCHEINER e Hijos
CORRIENTES, 1453-59



Un buen jabón es indispensable a toda dueña de casa.

Sunlight Jabón

es el mejor Jabón, y es esencial no solo para la mejor sinó para toda ama de casa. Sunlight Jabón es el amigo de toda ama de casa, y el enemigo de suciedad e impurezas. Menos labor, menos suciedad, más libertad, y tiempo y dinero ahorrado, eso es Sunlight.

VAMOS A VER...

OCURRENCIA

—Delia, vete al almacén, compra un litro de vino seco y ven ligero.
—La niña sale corriendo llega al almacén y dice:
—Diga, deme un litro de vino seco.
—El almancenero la observa y viendo que no trae la botella le dice:
—¿Y la botella?
—Como—responde la niña—¿siendo vino seco se necesita botella?

Una argentina.

UN DONANTE

En una iglesia recolectan fondos para los niños pobres de África.
Un niño pregunta a su mamá:
—¿Es cierto, mamá, que los niños en África andan desnudos?
—La madre.—Sí, es cierto.
—El niño.—¿Y para qué, entonces, papá echo en la alcancía un botón del pantalón?

P. Boiezuk.

FISONOMIA COMPROMETEDORA

El día que fué presentado don Victorino al gran Roosevelt, éste, tal vez por su desconocimiento de nuestro idioma, no entendió bien el nombre ni la categoría de nuestro vice; pero, sin temor a equivocarse, correspondió a su salud en esta forma:
—¡Oh! es un honor para mí el conocer al ministro de la flamante República de la China.

E. G. C.

ES AL NUDO...

Se acababa de confesar un ratero, al parecer contrito y arrepentido, pero a quien la fuerza de la costumbre le obligó a quitar el reloj al contador mientras éste le absolvía. El sacerdote notó aquella debilidad y, levantando las manos, exclamó:
—Hijo mío, ¿es posible que no tengas fuerza de voluntad?
—No es eso, padre—interrumpió el ratero—le he sacado a usted el reloj porque quiero saber a qué hora empieza mi arrepentimiento.

Atrevido.

CLERICALERIAS

El cura está diciendo misa.
De repente aparece en una puerta cerca del púlpito la cocinera del cura con un pollo en la mano y, por medio de señas le pregunta en qué forma le preparará el pollo para el almuerzo.
El cura se da cuenta, y, para no interrumpir la misa, le dice:
«Medium in estofatum et medium assatum, domum nostrum».
Los feligreses.—«Amén».

No lo duden.

DE MIS PAGOS

Un brasileño se trabó en pelea con un pobre peón de un establecimiento uruguayo inmediato al Brasil. El oriental lo desarmó y le perdonó la vida.
—¿De qué país es usted?—le preguntó el brasileño.
—Soy de Artigas.
—No me extraña entonces que usted sea va. lente, puesto que usted es de la frontera de Brasil.

Negro Rojo.

ENTRE AMIGAS

—¿Por qué no usas vestido de seda, que están muy de moda?
—Para diario, no me parecen convenientes.
—Sin duda, para diario, basta el papel.

Colegial.

UN ENCUENTRO

—¿Viste el ciclón de hoy?
—Sí, ché. ¿Qué cosa bárbara!
—Se vinieron abajo siete manzanas...
—¿Y hubo muchas desgracias personales?
—No, hombre! ¡Si eran manzanas de un árbol!

Quintero.

CURIOSIDAD

—Dime mamá, ¿en los insectos también hay santos?
—No, hijo mío, los santos están en el cielo.
—¿Cómo hay un insecto que se llama «San Cudo»?...

F. Z.

IN RUSIAS

—¿Es verdad, papá, que el dinero es la causa de todos los males?
—Sí, hijo mío, por eso debes hacer todo lo posible por quitárselo a tus semejantes.

Palermita.

OPERANDO

El dentista al escarbar con su herramienta en la ercia de su paciente, dice:
—Es curioso... Debía haber aquí un raigón y no siento nada...
—¿Qué feliz es usted!—dice el enfermo suspirando.

Paraca.

EN EL RESTAURANT

—Mozo, trágame ostras... Oiga, no las quiero ni muy grandes ni muy chicas, ni muy osas ni muy saladas... que estén frescas... y que las abran con cuidado.
—Diga señor... ¿Las quiere usted también con perlas?

Fin de año.

VAMOS A VER...

—¿Cuándo establecerán el divorcio absoluto?
—Decía un marido cansado de su mujer.
—Entonces—repuso la mujer—me casaría de nuevo y tú me echarías de menos.
—No, quien me echaría de menos a mí, sería seguramente... tu nuevo esposo.

Mate Coedo.

BUENAS ACCIONES

—Usted es un individuo sin sentimientos; es un egoísta.
—Eso no es verdad.
—¿Qué no? Vamos a ver, entonces, ¿cuáles son las bellas acciones de su vida?

—Las que posco sobre unas minas de oro.

J. C. A.

LIMOSNERO MODELO

Un limosnero después de dar las gracias a una señora que le había dado veinte centavos, le dice:
—¿No tendría, señora, algún sombrero que usted ya no lo use?
—¿Qué, pienso ponerme sombrero de mujer?
—No, es que mañana es el santo de mi señora y yo no se lo puedo comprar.

A. C. T.

HISTÓRICO

Decía un zapatero a un sastre:
—¿Sabe por qué chillan tanto los zapatos de ese señor?
—¿Por qué?
—Porque aun no los ha pagado.
—Hombre, esa no debe ser buena prueba, porque en tal caso, también le chillaría la levita.

Mariucha.

LA CARESTIA DE LA VIDA

—Es un escándalo—dice uno—cómo está hoy todo tan caro, hoy tengo que gastar 100 pesos para vestirme regularcito, cuando antes con 5 pesos me vestía bien y me sobraba ropa. Un par de botines que antes me costaban 2 pesos hoy me cuestan 12, y la comida! ¡3 pesos por día no me alcanzan! Antes con 10 centavos comía y me empachaba.
—Pero, diga amigo—pregunta el otro—¿en qué tiempo estaba todo tan barato?

—Cuando yo tenía tres años.

C. D. B.

EN EL RESTAURANT

—Mozo, acabo de encontrar un alfiler en mi salsa.
—Eso no me extraña, señor, usted me pidió una salsa picante.

Pica-pica.

COLMOS

Chufaseca.—¿A que no sabe cuál sería el colmo de los inventores?
—Tragavientos.—No caigo.
Chufaseca.—Inventar un aeroplano de bolsillo.

Mariucha.

VERIDICO

Luisito.—¿Te has fijado, Lolita, que abuelita está cada día más chiquita?
Lolita.—Es cierto, ché, ya parece una viejita recién nacida.

Panchito.

SERÁ CIERTO...

Preguntaban a una señora, de vuelta de un viaje de Europa, si había visitado París, y contestó muy ufana:
—No sabría responderle, por cuanto era mi marido el que sacaba los boletos del tren.

Bufach.

EN LA ESCUELA

Maestro.—¿En cuántas partes se divide el mundo?
Alumno.—En tres partes.
Maestro.—¿Nómbrelas.
Alumno.—Nuevo Mundo, Mundo Gráfico y Mundo Argentino.

A. T.

OCURRENCIA DE PIPE

Interrumpiendo la conversación con otro señor, un niño dice a su padre:
—Papá, ¿por qué usted dice al señor, que es un mono? ¿Será hermano de mono pancho?

Rico D'Efe.

VAMOS A VER

Un individuo va a un Banco y pregunta:
—¿Si yo deposito 20.000 pesos a plazo de noventa días qué interés ganaría?
—El cuatro por ciento.
—¿Caramba! ¿Qué lástima no tenerlos para poderlos depositar!

Constantino.

MÉDICO Y ENFERMO

—Bien, amigo: tiene usted que suprimir la carne, el vino y el café en las comidas, y nada de porotos ni garbanzos.
—Pero eso no será para hoy, doctor.
—¿Por qué no?
—Porque hoy me tienen en casa un corderito asado, mazapán y otras frioleras.

Pancheo.

EN UN CONSULTORIO

—¿El padre de usted era tuberculoso?
—No, señor, era basurero.

Vicente Estrada.

ENTRE AMIGOS

—¡Oh! querido amigo, supe que has encontrado trabajo en la casa de mi amigo X. ¿Quién te ha recomendado?
—Ninguno, le dije que una vez te pude cobrar una cuenta y en seguida me dieron el puesto de cobrador.

Dofin.

MADRE E HIJO

—Mamá, ¿qué es un peso falso?
—Uno que no sirve, que no corre.
—Pues entonces, todos son falsos, pues ninguno corre.

Ferdinando.

ENTRE CONOCIDOS

—Señora: vengo a que me abone los veinte pesos que presté a su difunto esposo.
—¿Y quién le manda a usted prestar dinero a los difuntos?

Regina Weiss.

—A pesar de su elocuencia, doctor, el juez me ha tratado muy mal, condenándome a cadena perpetua.
—No se preocupe, por eso; generalmente uno muere antes de cumplir la condena.

H. F.

¡POR SOPLAR!

Un provinciano entra en una relojería y dice al relojero:
—Hombre, a ver qué tiene este reloj que se me paró ayer.
El relojero abre la tapa y después de soplar varias veces la maquinaria, le entrega el reloj en marcha, diciendo: ya está listo.
—¿Cuánto es?—dice el provinciano.
—Un peso.
—¿Un peso por cuatro soplidos?
—Sí, señor, amigo, aprenda usted a soplar.

Juan Fu Li.

EN LA REDACCIÓN

—¿Leyó usted mi crónica de esta mañana?
—Sí, mi querido amigo, la he leído dos veces.
—¡Oh! ¡es usted muy amable! usted me honra...
—Pero no... no, señor... era para comprenderla.

Subterráneo.

DE TIERRA ADENTRO

Habiendo contraído enlace por segunda vez una mujer del pueblo que tenía muchos hijos, con un paisano muy tacaño, disputaban continuamente por los gastos que ocasionaba tan larga familia, y en una de esas disputas el paisano le dijo:
—Vea, patrona, deme todos mis trapos y todos mis envoltorios, que yo no estoy pa mantener gallina con tantos pollos.

A lo cual ella le contestó:
—Sí, señor, tome sus trapos y todos sus envoltorios, y si vido la gallina, ¿por qué no se fijó en los pollos?

Trein-te-narla.

BUEN OFICIO

—Julian está en la oficina como está el pez en el agua.
—¿Y qué hace allí?
—¿Qué ha de hacer! Lo que hacen los peces, ¡nadar!

Octavio.

POCA FAMILIA

Estando de visita cierto señor, preguntó a Pedrito, que recién iba a la escuela:
—Dime niño: ¿cuántos hermanitos tenés?
—Tengo ochenta, señor.
—¿Cómo ochenta!
—Sí, señor, el maestro nos dice que todos los niños de la escuela somos hermanos y somos ochenta en ella...

Oslrave.

¡QUÉ DISTRAÍDA!

La sirvienta (que recién ve la ciudad).—¿A que no sabe lo que vide, niña?
La niña.—No.
La sirvienta.—Un coche que pasó huyendo, con luces y sin caballo como alma que se lleva el diablo!

X. Z. Y.

EN UN ESCRITORIO

En un escritorio de un ministerio, el segundo jefe sorprende a un empleado que duerme con toda tranquilidad.
Lo despierta furioso y lo reprende.
—Se permite usted roncar de esa manera...
¿Cree usted que le está permitido dormir de ese modo... sin pensar que puede despertar a su jefe?

Toremata.

VERIDICO

Habiendo ido Rosita a ver a su primito, recién nacido, preguntó si hablaba y como le dijeran que no, contestó:
—Entonces, tirenle de las cuerditas para que diga papá y mamá.

A. R.

POR SI PEGABA

Limosnero.—¿Una limosnita por el amor de Dios!
Transeunte.—¿Tiene cambio de 100 pesos?
Limosnero.—Sí, señor, tengo.
Transeunte.—¿Y teniendo 100 pesos anda mendigando? Tome.
Y le dió... un puntapié.

Siteperdés.

COSAS DE CHICOS

El niño (señalando a la vidriera de un negocio).—¿Qué son aquellos?
La madre.—Son trajes para buzos, hechos de goma, para que el buzo no se moje.
El niño.—¿Siquiera tuviera yo uno!
La madre.—¿Para qué mi hijo?
El niño.—Para ponérmelo cuando tú me bañas.

¡A bañarse!

L. F. BOTTINI

C. T. 446, Central - 829, CANGALLO, 829 - No Confundir U. 4889, Libertad

¡¡ GRAN LIQUIDACIÓN DE FIN DE AÑO !!

¡¡ GRAN OCASIÓN !! Dormitorio Norte Americano macizo, 8 PIEZAS \$ 260



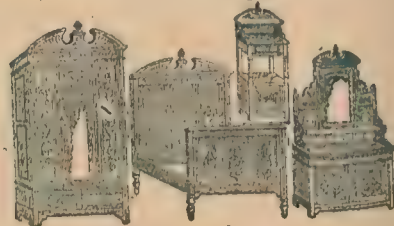
¡ OCASIÓN ! Dormitorio arte moderno, macizo, Norteamericano compuesto de 8 PIEZAS \$ 260

¡ OCASIÓN ! 16 PIEZAS, \$ 330



¡¡ LO IMPOSIBLE !! Comedor de \$ 330 mesa, las 16 PIEZAS

¡ Como regalo! Juego 7 Piezas \$ 145

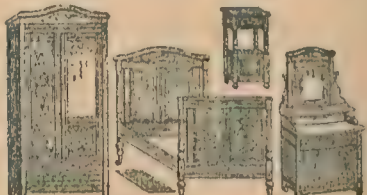


Juego INGLÉS, para matrimonio \$ 145 compuesto de 7 PIEZAS

7 PIEZAS, \$ 205 (más sencillo)



¡¡ OCASIÓN !! Dormitorio Luis XV, de nogal clar, muy bien trabajado, las 7 PIEZAS \$ 260



JUEGO DE DORMITORIO, \$ 85 7 PIEZAS

¡ GRATIS !

¡ LOS CATALOGOS,

EMBALAJES Y CONDUCCIÓN!



—Apenas han comenzado las maniobras y ya hemos perdido todos los hombres. ¿Dónde se habrán metido nuestros compañeros?
—Lo que sé es que hemos quedado los dos solos de todo el regimiento.



El guardia.—¿Qué veo? ¡Un aparato para hacer parar los automóviles...! Corro a ellos, deben ser apaches!



—No quiero que me traiga más pasteles.
—Pues les gusta a todos los pensionistas!...
—Pues, por eso, precisamente.



(Voz dentro de la armadura).—
—¡Mirá, papá, si te prometes no pegarme más que con la mano, salgo de la armadura!...



—¿Qué lindo debe ser morir por la patria, señor reservista!
—Ya se convencerá de ello, m'hijito, como de todo...



—Papá, la planta que estaba sobre el piano se ha secado.
—¡Claro! Tu mamá toca todas las tardes.



—Sé que has dado un beso a tu novio.
—No se lo dí, ¡se lo devolví!



—Soy un hombre que jamás ha perdido la cabeza por nada.
—¡Oh! ¿No la habrá perdido sin darse cuenta?



—¿Y por qué no lees el diario de la mañana hasta por la noche?
—¡Porque así alcanzo las noticias de todo el día!



—¡Ay, mamá! ¡Si no llegara a gustar!...
—¡Si no gustas! Salgo yo y a arañazos les voy a dar gusto a todos.



—Che, ¿qué haces en la barrica?
—Salí de la luz. ¿No sabés retirarte cuando una señorita está tomando baños de mar?



—Mire: yo estaba como usted, quería adelgazar más, tomé las aguas que me mandó el doctor y... ¡Mire usted cómo he vuelto!



—Buenos días, señor, pase y tome una silla.
—No, vengo por el piano; soy el alquilador...



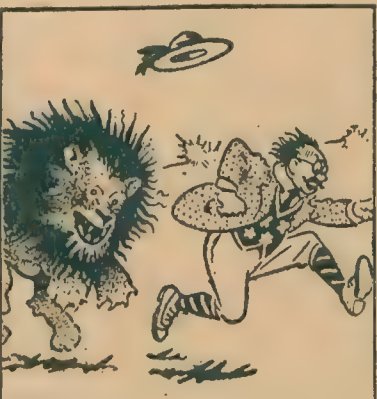
—¡Bá, Bá! ¡Me he despertado cuando soñaba que me comía un plato de arroz con leche!...



—Pues, para hacer un cañón, no tiene usted más que agarrar un agujero y rodearlo de hierro.



—En menos de dos semanas he aprendido a andar en bicicleta.
—¿Tomaste muchas precauciones?
—No, lo que tomé fueron varias botellas de reconstituyentes de la sangre, porque perdí bastante...



—¿Y yo que sólo venía dispuesto a cazar gorriónes!...



—Venga pronto, señor dentista. Mamá necesita que le extraiga la dentadura.
—¿Pero si la dentadura de su mamá es postiza!...
—Sí, pero acaba de tragársela.



—Deberíamos pedir que echaran a este cartero. Es un haragán. Fíjate que hace doce meses que no me ha traído una sola carta.



—¡Vente pronto, que la casa está ardiendo!
—¿Andá a apagar el fuego, ¿no ves que hay algo prendido del anzuelo?



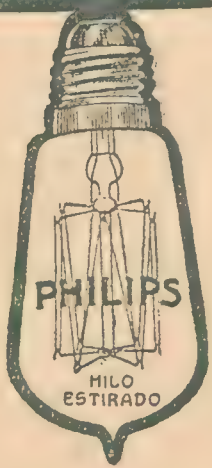
—¿Sabes que la mujer de don Ciriaco anda de cleptomaniaca?
—¿Sí? ¿Y qué toma para ello?
—Todo cuanto encuentra.

Bilz y Soda Gelz
Se Elaboran con
Agua Esterilizada
POR EL OZONO



—A 38 grados sólo se puede vivir así: bajo la repedera y con una botella de "Moscatel Rosado Palencia".

EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER



Cuando Vd. precise una lámpara, pida la "PHILIPS", es la mejor.

CONFIDENCIAS

A Lys y Miosotis:

Asiduas lectoras de esta popular y linda revista, hemos leído las líneas publicadas por vosotras en esta sección; simpatizamos con vuestras ideas, pues como nosotras también somos jóvenes, consideramos que sólo un verdadero amor completaría nuestra felicidad.

Dos solteñas.

A Cata:

Señorita: He leído su confidencia y me ha impresionado vivamente su desgracia, por eso me he decidido a enviarle estas líneas para decirle: poseo un libro de un eminente doctor francés, el cual cura todas las enfermedades por medio de la radiopatía, y como yo creo en esa ciencia, me apresuro a ofrecerle dicho libro a usted si quiere salvar a su futuro.

Esperando que si se decide me enviará su dirección en el próximo número, la saluda.

Josefa.

Al hacer esta confidencia, no la hago con la más remota idea de tener la suerte que me conteste la persona para la cual va dirigida, porque se que es imposible: me basta la dicha de saber que estos renglones caen bajo su vista, pues sé que la rubia de mis desvelos es asidua lectora de "Mundo Argentino".

La mañana del día 30 de septiembre próximo pasado, cumpliendo con mis obligaciones, debía entrevistarme con la familia de cierto señor, con la cual tenía que consultar por un trabajo que debíamos efectuarle.

Aquí fue cuando por primera vez tuve la fatigada de conocer a la que hoy ocupa toda mi atención, pues a partir de ese instante, su imagen se destaca fiel hacia cualquier parte que dirijo mi vista, convirtiéndome mi vida en una pesada carga, sin tener la esperanza de poder mitigar mi sufrimiento con una frase de amor, que sería para mi corazón lo que el agua a un sediento.

¿Green ustedes, amables lectores, que una joven bella y que pertenece a una familia de regular posición pueda corresponder a las pretensiones de uno que no puede ofrecerle más que su amor y las comodidades que le permiten un modesto sueldo, y por añadidura de un físico bastante pobre?

Analicen estas circunstancias y después me dirán si no tengo razón de sobra para calificar de fatalidad el haber conocido a esa joven, que desde esa memorable mañana convirtió en un desdichado a

Norte Americano.

Siendo una asidua lectora de esta simpática revista, me atrevo por medio de ella a pedir un consejo a sus lectores.

Amo a un hombre, o mejor dicho, nos amamos; lo único que nos falta para ser felices es el consentimiento de mi padre; él se opone a nuestro amor por el hecho de ser un hombre que no pertenece a mi clase y pretende que lo deje, que lo olvide. Lo amo mucho, el amor hacia él puede más que las palabras de mi padre.

Así que espero de ustedes, amables lectores, un consejo sobre lo que debo hacer, que mucho lo agradeceré.

A. Sael.

Cuando joven, tuve la fatalidad de conocer a una hermosa señorita que, desde el momento en que mis ojos quedaron extasiados ante esa belleza inapreciable, el fuego de sus miradas calcinó mi corazón.

La conocí hace algunos años, una mañana en que, siendo colegiala a punto de terminar los cursos primarios, asistía a ellos.

Donde quiera que mi vista se fijaba, descubría la imagen del ángel de mis sueños; pero, en realidad la veía una vez al día y cada vez más seductor, de modo que la simpatía que había despertado en mí, su carita de sonadora amante, se trocó en un loco amor juvenil y la amaba con loca pasión, con un amor a toda prueba, como se ama una vez sola en la vida. Me dirigí a ella, pero... en vano, pues parecía ser indiferente a mi sagrada petición y en su inocencia me causó un disgusto un día que quise una respuesta.

Desde entonces hice firme propósito de olvidarla, pasando un año y medio sin verla, pero, fué éste pensamiento inútil, pues un solo instante no dejaba de pensar en el ser que amaba y que ya era imposible borrar de mi memoria. Pero el destino quiso que la mujer que adoro

constituyera domicilio muy cerca de mi casa, donde suele estar en la puerta o en el balcón, cuya encantadora silueta mis ojos no se cansarán de contemplar reviviendo el amor de otro tiempo y avivando aún más la hoguera de mi profunda pasión hacia ella; y en un vértigo de esta ilusión escribo estos renglones con el objeto de que lleguen a conocimiento de la persona para quien van dirigidos, para saber si ahora soy correspondido, pues es triste amar en tinieblas sin esperanza ninguna.

El Quilehú.

Lugar con fuego...

En esta sección ¿no tienen cabida todos los que sufren por amor? ¿Sí? Pues ahí van mis culpas.

Soy profesor de música; entre otras, tengo una discípula que ha sabido prender en mi pecho una pasión tan volcánica y avasalladora como infortunada por lo imposible; yo he querido retirarme de ella varias veces para siempre, pero no lo considero noble proceder, cuando me consta que siente idolatría por la música y ella misma me ha dicho que no quiere que me retire; más, me ama con los ojos y me odia con los labios; es pura como un jazmín, y yo caballero ¿qué hacer? Este es el consejo que espero recibir de algún amable lector imparcial; retirarme, es innoble, y seguir jugando con fuego...

Levale.

Lo amo y creo ser amada verdaderamente por él. Vivimos muy cerca el uno del otro; nos vemos muy seguido, y, sin embargo, no podemos hablarnos, sino bajo la odiosa máscara del disimulo y la indiferencia.

Me consideraría feliz si pudiera hablar con él continuamente, para saber si su amor es tan grande y firme como el mío; pues temo que la falta de trato de nuestros corazones—cuya fidelidad parece poner el destino a prueba—llegue a apagar su amor hacia mí.

Quisiera que él, a quien dedico estas líneas, que seguramente leerá, conteste a

Egoísta.

A Beatriz:

Creo que juzgas las desgracias como los pajarritos, simpática Beatriz; te crees la más infeliz de las hijas de Eva porque un joven no te dice lo que piensa, cuando tú lees ese pensamiento en sus ojos, en su cara, en sus ademanes y en sus labios, que no se atreven a pronunciarlo. ¿Qué te importa que las palabras «te amo» no lleguen agradablemente en todo lugar y a toda hora tus oídos, si en todo lugar y a toda hora él piensa en tí?

Quizá tenga el causante de tu desgracia hoy algún impedimento, quizá quiera poner a tus pies algo que no posee todavía, quizá... ¡cuántas cosas!

Paciencia, Beatriz, la desgracia no existe, sólo un poco menos feliz que otras y...

El tiempo nos lo dirá.

Un interrogante de respuesta cada día más dudosa, trae la zozobra a mi pobre espíritu enfermo de nostalgia, impregnado en anhelos infinitos de cumbre y de luz.

¿Vendrás? ¡Oh dulce visión de mis ensueños! Al través de la chiquilla de otros tiempos, veo crecer fecunda de inteligencia, lozana de pasiones una joven, cuya imagen me desvela en las horas de reposo y me cautiva en mis instantes de meditación. ¿Verdad que no ignoras mi amor?... ¡Hay miradas tan elocuentes!

¿Vendrás?

Ceterre.

¿Qué le falta a usted para creerse del todo feliz?

El amor que me negó S. M., creyendo que estoy comprometido.

¿Qué ideas!... Y pensar que esa negativa me hace sufrir horriblemente. Dios quiera que estas líneas lleguen hasta su corazón.

R. E. L.

Decirle al ser que quiero con toda mi alma: «Sí, te amo».

Pero soy tan desdichada, que a pesar de ser él el «único» dueño de mi corazón, ¿cuántas veces sepa ¡cuánto lo adoro!

Miriam.

Para ser del todo feliz, necesito tener la seguridad de que corresponde a mi ardiente amor el hombre por el que daría mi existencia.

Eso es lo que me falta, y consiguiéndolo, sería la más dichosa de las mujeres.

Fragata Sarmiento.

Hastado de la vida monótona en que vivo, ya que no hallo en ella mayores alicientes, a pesar de la juventud y posición, lo único que me falta para ser completamente feliz es encontrar una señorita que reúna en sus cualidades morales las necesarias para formar un hogar al solo lema de «Amor y bienestar».

¿Tendré esta suerte, simpáticas lectoras de «Mundo Argentino»?

Me. Fat.

Algo que me pruebe que puedo quererlo sin dudar de su cariño. Sólo entonces sería feliz.

Celia.

Solo en el mundo, sin padres ni hogar, efíra mi ventura en una mujerita que amante y cariñosa sepa alentar en mis horas de angustia y compartir conmigo los muchos sinsabores que la vida nos ofrece a cada paso.

¿Habrá entre las amables lectoras de esta importante revista alguna joven que pueda llegar a comprenderme y ofrecerme todas las delicias de un hogar dulce y tranquilo; donde no habrá lujo, pero sí bondad y honradez?

Sarandí.

Me llamaría del todo feliz si aquel ser a quien yo amo en silencio me comprendiera.

La de ojos azules.

Después de lo mucho que me ha hecho sufrir un ingrato y habiéndome convencido que es un absurdo creer que la felicidad existe en esta vida; diré: que lo único que me falta para ser completamente feliz, es, la muerte.

Plutense.

Que mis esperanzas se conviertan en la más hermosa de las realidades.

Alma triste.

Perdonen los lectores si distraigo un momento su atención, pues desearía demostrarles lo que me falta para ser feliz.

Fui hasta hace dos años y medio extremadamente feliz. No envidiaba nada y a nadie, pero como la felicidad no es duradera, algo que me estremece al transcribirlo al papel, destruyó para siempre mi felicidad. La pérdida de mi santa madre, sí, de mi santa madre, cuya desaparición del hogar arrastró tras sí todas las ilusiones de mi vida joven y llena de esperanzas.

Hoy, después de dos años y medio que soy huérfano de madre, me encuentro más solo que nunca...

El vacío que dejó entre nosotros es muy grande. Me faltan sus besos al llegar a casa como al salir de ella.

Siempre que llego de la calle, mi padre y mis hermanos vienen hacia mí, y es entonces cuando sufro lo indecible, pues a todos veo menos a la autora de mi vida, a mi buena madre...

No debiera decirlo, pero es así; muchas veces he pensado en el suicidio, pero luego reflexionando he visto que si llegase hasta esa extrema resolución, tal vez ofendería su memoria, puesto que demostraría no tener la fuerza suficiente para recordarla constantemente, como sé que ella lo desea y lo merece.

Ahora pregunto a la sinceridad de mis amables lectores, si un hombre puede ser feliz faltándole la madre.

Feliz y mil veces los que pueden decir: ¡Madre, madre mía, bésame!!

Desventurado.

¿Cuáles son las tres cualidades que prefiere Vd. en el hombre?

Tolerancia, para que disimule todo lo que pueda merecer indulgencia.

Sinceridad, que no llegue a lo ingenuo, ajustada a la discreción.

Humanidad, sin altruismo exagerado.

Berta.

Prefiero en el hombre, además de las cualidades que señala mi hermana Berta:

Excesivo aseo personal; modestia real; carácter; hábito arraigado de trabajo; que no beba alcohol ni lo seduzca el juego; que deteste el egoísmo y que lleve vida metódica. Ya ve usted que tres condiciones únicas no llenan la ambición de

Una joven.

Las que reúne Manuel: bueno, sencillo y trabajador.

Leisa.

Eduardo, cariñoso y trabajador.

Maria.

Constancia, nobleza y lealtad, son las tres cualidades que prefiero en el hombre.

Si se cumpliera mi preferencia... ¿Qué feliz sería! pues no dudo que de esto resultaría un amor sublime y desinteresado (al cual sabría corresponder) base principal de la felicidad. ¿Me habré equivocado?

Es lo que desea saber

Suspiro de amor.

Que sea bondadoso, que sepa amar y formar un hogar donde reine la paz y la tranquilidad. Así desearía que fuese el ser a quien yo adoro.

Carlina.

A mi parecer, nada más se puede ambicionar para un «verdadero hombre» que estas tres cualidades.

Ante todo, que no juegue, que sea trabajador y honrado, y que le guste más el cariño y el baluceo de un bebé que el café y los amigos.

Nada más pretendo, puesto que nadie es perfecto, y algún defecto superficial lo toleraría, ya que con el cariño y el buen modo lo llegaría a vencer.

Este es el espejo del alma, del hombre que ambiciono para compañero de mi vida.

No soy nada pretenciosa sino muy al contrario bastante condescendiente.

¿Crecéis que llegaré a realizar mi sueño?

Yo tengo esperanzas, pues en el mundo hay hombres tan cariñosos, tan buenos...

Maria Luisa.

Amor a su familia y a su patria. Carácter firme (no testarudo) y odio al juego y a los empleos de gobierno.

Desterrada.

La primera: Que sólo hable lo necesario.

La segunda: Que tenga ilustración.

La tercera: Que sea laborioso.

Esther.

Que ame a una sola; que no sea bebedor ni jugador. El hombre que posea estas tres bellas cualidades puede considerarse feliz.

Rocheuse.

El hombre, para prestar utilidad a la familia, a la patria y a la sociedad, debe ser: trabajador, honrado y patriota. Por medio del trabajo asegura su bienestar. Por medio de la honradez, la confianza de todos. El patriotismo; ¡cualidad hermosa! por la cual busca el hombre que su patria sea siempre grande y rica, y para ello trata de conducirse de la mejor manera posible, siendo así, lo que se llama un buen ciudadano.

Luisita.

GRAND PRIX
EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE
DRESDE 1911



JABÓN KALODERMA para el pelo (Silks)
JABÓN KALODERMA para viajes
EN ESTUCHES DE ALUMINIO
SE VENDE
EN TODAS LAS CASAS IMPORTANTES DEL RÍO

VINO NOURRY

Muy agradable al paladar
Sustituye con ventaja el
Aceite de Hígado de Bacalao

**DEBILIDAD
ANEMIA
LINFATISMO
ENFERMEDADES
DEL PECHO**

En TODAS las FARMACIAS

COMAR & C^o
20, Rue des Fosses-St-Jacques
PARIS

Los PRODUCTOS

Almendrina

CONSERVAN EL CUTIS
SIEMPRE FRESCO Y SUAVE

Quitan Manchas, Pecas, Pello, Granos, Barros, etc.
Preparados a base de Almendras y perfectamente esterilizados, no engrasan el cutis, hermoseándolo y rejuveneciéndolo rápidamente.

LA PASTA DENTIFRICA

Almendrina

Por sus grandes propiedades antisépticas, evita la caries dentaria y mantiene la boca siempre fresca y aromática.
Envasada en tubos esterilizados, es el dentífico más cómodo, higiénico y económico.

Soliciten folletos en el
Depósito: PIEDRAS 170
BUENOS AIRES

PULVEOL

es el purgante ideal
en todas las edades, regulariza y promueve las funciones intestinales. Pruébalo con café frío en ayunas.

EN TODAS LAS FARMACIAS

HAZAÑAS DEL DETECTIVE
CHUFASECA

PARA LOS NIÑOS

SINFORIANO CHARABÓN

(Sus aventuras gauchescas)



Ombú Curá y su cómplice eligieron Mar del Plata como lugar propicio a sus fechorías de verano. Se apoderaron de gran cantidad de alhajas y escaparon en una lancha automóvil, creyendo burlar a Chufaseca y Tragavientos.



El detective y su inteligente auxiliar organizaron la persecución, embarcando en un sencillo bote a remo. Los ladrones la gozaron más que el chivo de Tristifuque cuando se vieron perseguidos.



¡Qué disparate, querer dar caza a una lancha que corría más que el Alachio a toda vela en un misero patacho! ¡Chufaseca, qué otarios!—decía Ombú Curá en el colmo de su orgullo.—Pero dejó de sonreír, cuando le advirtió su cómplice que se aguaba la fiesta... y la lancha también, diciendo:—Me parece, Ombú, que nos vamos "pa bajo", me parece.



Poco faltó para que se les hiciera la boca agua, pues se hundían franca, decididamente. El cómplice descubrió en el fondo un boquete, causa del desastre.



Y cuando se convencieron de que el boquete era como boca de charlatán, es decir, que no podía taparse, comenzaron a achicar el agua traidora con tarros de conservas.



Mientras tanto, Chufaseca y Tragavientos, como se ha visto, iban acercándose en el bravo patacho (que en ese instante podía también sostener el simil con el Alachio a toda vela). Llegaron al costado de la lancha naufraga y se apoderaron de los ladrones, haciéndoles comprender que el agüerito traidor había sido hecho por ellos.

—¡Ah! Ustedes consideraban fácil la empresa—dijo Chufaseca.—¡Y no pensaban, al salir del atracadero, que iban a atracarse... de agua!



¡VEA, DON SINFORIANO! SU NOVIA SE VA A PASEAR A CABALLO CON OTRO TIPO



RÁPIDO, O SI NO SERA TARDE!

NO ME PARECE QUE MI NOVIA SEA TAN CRUEL...



ES CIERTO: YA ESTÁN LOS CABALLOS ENSILLADOS



ESTA TUNA SERVIRA PARA MI VENGANZA



DON SINFORIANO NO SABE MONTAR A CABALLO



Y VD. ¿SABE MONTAR A CABALLO?

¡LINDO, NO MAS!



¿POR QUÉ HABRA CORCOBEADO ASI EL CABALLO?

¡SE VA CON MI PINGO!

¡VAYA A SABER! ¡QUIZA PORQUE ESE TIPO NO SABIA MONTAR!

Meteoritos

La Tierra arrastra materias cósmicas en su curso continuamente, pero no cede jamás una partícula suya. La consecuencia es inevitable; la masa de la Tierra aumenta. Es muy probable que una parte apreciable de las sustancias sólidas de la Tierra se derive de la sustancia meteórica que en perenne lluvia desciende sobre su superficie.

En diversas partes del mundo han caído meteoros de toda suerte de volúmenes y peso. Los museos contienen ricos muestrarios de esos viajeros del espacio.

Hace próximamente dos años, en el centro de la provincia de Buenos Aires se vió bajar un bólido que debía ser enorme por la luz proyectada, y en diversos puntos fué percibido el gran estruendo que produjo. Nadie se preocupó de buscar el sitio en que cayó ese trozo de otro mundo.

Desde la época colonial se sabe que existe en el Chaco el "hierro meteorito" o como otros le llaman por su tamaño y su forma el "mesón de hierro", enorme meteorito cuyo sitio de ubicación está marcado en uno de los mapas de Azara.

Ha sido visitado varias veces y se le ha citado como una verdadera maravilla; en el Museo Natural de Buenos Aires existe un trozo sacado de él, y lo que es más curioso, de otro pedazo se mandó fundir para fabricar un par de pistolas que fueron regaladas a don Juan Manuel de Rozas: "estas pistolas, dice un redactor del periódico "La Nación", actualmente se encuentran en poder del general Garmendia y forman parte de su interesantísima colección de armas que es un museo a la vez, de curiosidad y de alto interés histórico.

Pensamientos

Las historias son hechos falsos, compuestos sobre hechos verdaderos.



CIGARRILLOS

a 20 y 30 cts

EL EDITOR DE "EL REBENQUE"

El periodismo tiene sus barateros, como el sol sus manchas y sus ratones los barcos. El que lo dude no tiene más que echar una mirada sobre el "escribano" del amigo Artuña. Artuña es la suma, la cifra, el compendio, la representación más acabada de todos los barateros. Suponeos que este hombre tiene un diario que si no se llama "El rebenque mordaz", se llama "La cachiporra mágica", o "El avisero encendido". Y suponeos también que sobre tener un diario de tal jaez, tiene una cachiporra parecida a la clava de Hércules y una profunda confianza en la cobardía moral de sus coterráneos...

Para hallar a este hombre hay que salir de la gran ciudad, y perderse un poco en las lejanías provincianas. Allí, en esas lejanías, es donde pica y molesta la pífida agresividad de los barateros. Y es que en la gran ciudad se impone la tinta suave, el medio tono, la continencia elegante. En el medio batido por todas las ideas, Artuña no es posible; se asfixiaría en Buenos Aires, donde no existe el silencio catedralicio que ahueca las palabras. Y es que las palabras no tienen el mismo valor, ni igual resonancia aquí y allá. Por eso es la voz de Artuña sonora, imponente, apocalíptica, en aquella lejanía donde el sentido de lo cómico casi no existe. Allí puede ser cómico un señor que se cae, un joven que es perseguido a "castañazos"; pero no Artuña, sonoro, majadero, vena, humano.

Salgamos, pues, de Buenos Aires, y enderecemos los pasos hacia lejanos andurriales. Allí, en el Club y en la barbería nos dice la fama que en aquel pueblo se edita "La cachiporra mágica", o "El Rebenque", y que Artuña es todo un hombre. Y a poco nos acomete un deseo loco de conocer a ese hombre que así pesa en los destinos de aquellos señores que disputan en el Club y se afeitan tranquilos y patriarcalmente en la pueblerina barbería. Y dudamos de nosotros mismos que nunca hemos llamado la atención del barbero, ni hemos sido ensalzados, despelados y tímidos en ningún Club. Pensamos, pensamos y llegamos a idear un ser extraordinario, adornado de prendas que no hallamos en nosotros... Hasta que al fin y al cabo, una noche, un cualquiera, un señor anodino, adocenado y vulgar, nos toma de la mano y nos presenta a la increíble personalidad de Artuña.

Artuña es casi siempre un hombre de acción. Esto casi quiere decir que Artuña es un hombre ignaro, sonoro, discursivo. Es un soldado del progreso, como él dice de sí mismo en largos y febricitantes editoriales; que lleva un saco largo, y unos pantalones estrechos, y un gran sombrero alu-

do que protege imponente unas melenas románticas y muy de aquellos tiempos en que se legislaba a balazos. Este hombre os hablará a poco, de "entreveros", de "muchedumbres compactas", de "vástagos espúrios de generaciones caducas", y de otras exquisiteces por el estilo. Después os hará el relato de sus campañas "moralizadoras y viriles", que le han dado fama en las restricciones del cotarro.

Y vosotros, que de seguro sois curiosos y movidos de inteligencia, os echaréis a pensar por qué misterio es posible la vida de un hombre tan desconcertantemente audaz y agresivo. Y acaso acabaréis por afirmar que si viven es por la misericordia de Dios que alimenta a las aves... Yo he pensado, en presencia de estos hombres, en una curiosa de agua que se reproduce en Chile y que interesa a los entomólogos. Este bicho, es un bicho cruel, voraz, agresivo, invicto. Viéndolo pensamos en las tremendas complicidades del medio. Porque el medio es el cómplice formidable que hace incontrastables a esos diminutos nadadores de caparazón pardo.

Verdaderamente hay que caer en un charco para llegar a ser víctima del audaz Artuña. En Buenos Aires, Artuña sería despojado de sus melenas. Si vive es porque la cobardía del medio lo ampara. La frase gorda achica, acobarda a esos buenos hombres que luchan con la naturaleza en las pequeñas ciudades lejanas. Por allá lejos la solidaridad social es tan quebradiza que basta la censura injusta y aere para que un hombre se hunda en la desconsideración de los otros. Nadie hace frente a la "compadriada" del baratero, y el baratero triunfa y se regocija de ser todavía un personaje respetado, adulado, temido.

Pero seamos optimistas. El mal no ha de prevalecer. El mundo marcha. Ya, aunque Artuña lo ignora, se suele hablar muy mal de esa clase de tiranuelos. Ayer mismo, he oído decir a mi barbero unas palabras que son fatídicas para la supervivencia de Artuña...

—"Lo que es yo—decía—haría con esa gente lo que un paisano mío hacía con el gazpacho. Lo aliñaba, lo ponía al relente, y "aluego" lo tiraba a la calle "pa" que no hiciera daño."

¿No crees, lector, que es todo un filósofo este gentil barbero? Piensa bien y dime si no haría lo mismo aquel alcalde de Zahmea que ahorcaba al reo con "muchísimo respeto"; pero lo ahorcaba. Lo que ha cambiado con el tiempo es la cuerda; es decir, el modo de acabar con los señores barateros.

Manuel AZNAR.

LA ROSA MARCHITA

Era Rosa una doncella todo dulzura y candor; tenía nombre de flor y era una flor por lo bella. pues en su mejilla hermosa tan suaves tintes había, que en su semblante tenía los matices de la rosa. Mas nació en humilde cuna; y al reparar su pobreza y observar que la belleza era su única fortuna, pensó que aunque fué dotada de una hermosura sin par, siendo pobre iba a pasar como una flor ignorada, como una flor que nacida en miserable jardín pierde su belleza al fin, antes de ser advertida y se marchita y consume en un rincón apartado, sin que haya nadie aspirado su riquísimo perfume. Y al ver que su situación era cual la de esas flores que no lucen sus primores por hallarse en un rincón, sintió en su pecho nacer, a impulsos de la perfidia, el gusano de la envidia. ¡Porque, al fin, era mujer!... Y en sus locas ambiciones, más que el maternal consejo, tomando los del espejo, guiada por sus pasiones, si era, cual la rosa, hermosa con sus gracias peregrinas, pronto también tuvo espinas como las tiene la rosa. con la sola diferencia de que mientras unas van a la vista, otras están ocultas en la conciencia; y al par que sin intención,

la rosa en la mano hiere, la mujer siempre prefiere herir en el corazón.

Así sus aspiraciones vió pronto Rosa cumplidas, causando muchas heridas en distintos corazones;

mas también llevó consigo, como suele suceder a la impúdica mujer,

tras el pecado, el castigo;

y aunque en mentidos amores gozó mentidos placeres,

como las malas mujeres tienen el fin de las flores.

cuando ya mustia y ajada perdió su perfume todo,

vino a caer en el lodo como una flor deshojada.

Y hasta de tanto sufrir, de la caridad en pos,

una limosna por Dios salió una noche a pedir.

Pero la suerte tirana cuando la mano tendía todo el mundo la decía:

"Perdone por Dios, hermana".

Y de una esquina al volver, vió que una mujer hermosa

arrojó al suelo una rosa que Rosa fué a recoger.

en cuyo instante observó que había vuelto la faz

con insistencia tenaz la que la rosa tiró.

Entonces, avergonzada de su situación presente,

sintió una lágrima ardiente por su mejilla arrugada,

y exclamó con infinita amargura: "De qué modo

cae en el inmundado lodo la rosa que está marchita!...

D. CRIADO.

Monsieur Chambon en el teléfono

—¡Holá! ¡Holá!... Seniorit: yo tiane necesidad de hablar an poc con le euarant et siet trant et och del Sut. ¡Ustet quier me le dar?

—Sí, señor. 4738...

—¡Tirrrrr! Ahí está, señor, hable...

—¡Holá!... Dicemé an poc, senior: ¡yo habia con la Confitería del Pacarit Cantor!... Buen: yo está monsieur Chambon. Vó, don Agapit, yo tiane aquí unos amigs que vianen tomar le chocolat conmig, et yo quier que ustet me hace an poc le service de me mandar dos kil de bollits... ¡Holá!... ¡Don Agapit!... ¡No te dice! ¡Ya metió la pat la seniorit! ¡Tirrrrr!... ¡Ah!

Ascuch, senior; yo quier que usted me manda anseguid... ¡Per, otra vez!... ¡Qué maner de atander le telefon! ¡Holá! ¡Holá!... Yo quier le decir que ustet me manda prontit dos kil de bollits...

(Otro abonado.)—¡Qué bollitos!... Usted está hablando con la Fábrica de corchos de goma para botellas de bolita...

—¡Per, atonce, hay una confusion del diable! Yo estab habland con la Confitería del... ¡Holá! ¡Senior!...

(El primer abonado.)—Si, señor Chambon: del Pájaro Cantor; siga hablando...

(Después de veinte minutos de interrupciones y llamadas.)

—¡Tirrrrr!... ¡Holá! ¡Seniorit... de carton!... (Yo está sudant mantec.) ¡Holá!... ¡Ah! Don Agapit, yo estab le pidiand bollits; hace com dos hors que yo está aquí que parece gat detrás la salsiche...

—¡Habló, señor?...

—¡Sale an poc de la luz!... ¡No me antterrompe!... ¡Holá! ¡Don Agapit!...

—Siga, señor Chambon. Usted quiere dos pollitos, ¿no?, y ¿cuánto de salchicha?...

—¡Ahor si que s'euredó la madej!...

¡Atonce yo gast la saliv desde hoy par que ustet me sale con esto domingue siet? Mira, senior; está mecor que no me manda nad...

Yo agaró tant estril que, par no me comprometer, está conveniente que yo deca le telefon...

Luis RISSO.

Origen de la peluca

Las primeras pelucas se emplearon por motivos de limpieza. Las leyes del antiguo Egipto ordenaban afeitarse la cabeza y la barba, por lo cual se vieron obligados sus habitantes a llevar cabellera artificial. Según parece, los romanos fueron los primeros en usar peluca para ocultar la calvicie.

Ningún enfermo del Estómago é Intestinos

por crónica y rebelde que sea su dolencia, debe desesperarse. Muchos son los que han consultado con notabilidades médicas de París, Londres, Berlín, Nueva York, Roma y Madrid, sin encontrar alivio con otros tratamientos, y en cuanto dichos médicos les han recetado el

STOMALIX

SAIZ DE CARLOS

han recobrado la salud con su uso, largos años perdida. Con mucha frecuencia las fermentaciones anormales del estómago producen acedias y vómitos, que se corrijen inmediatamente con este medicamento, quitándose las nauseas, dolores, ardores epigástricos, agua de boca y tendencias al vómito, la digestión se normaliza, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, aumentando de peso si estaba enflaquecido.

VENTA FARMACIAS Y DROGUERIAS

ÚNICO CONCESIONARIO:

CARLOS S. PRATS

RIVADAVIA, 1255. BUENOS AIRES

Vemite Polleto

CURIOSIDADES

La estación ferroviaria últimamente inaugurada en Nueva York es la mayor del mundo; se tardó diez años en construirla. Para tender el empalme de las vías fue necesario extraer seis millones de metros cúbicos de piedra y tierra, tiene 360 señales mecánicas para los trenes expresos y 400 para los suburbanos.

El duque de Wellington, adelantándose a su tiempo, dijo que la batalla de Waterloo había sido ganada en los campos de recreo de Eton; Bismark proclamó que la campaña franco-alemana había sido ganada por el maestro de escuela.

En un año (1906) se giraron desde la Argentina: 95 millones de liras, 30 de pesetas, 20 de francos y 1.226.000 de libras esterlinas.

Las manchas de tinta en los muebles de caoba, desaparecen con la aplicación de espíritu de sal.

La mayor heredad del Reino Unido, es la del duque de Sutherland, que tiene una extensión de 739.200 acres.

La casa que hoy ocupa en La Plata la Asistencia Pública, situada en la calle 50 esq. 14, se edificó para el fundador de dicha ciudad doctor Dardo Rocha y fue construida en 40 días.

Para resistir el ataque de un dirigible, los alemanes han inventado una bala provista de alas, que desgarran la envoltura del globo.

El centro del sentido de la vista se halla en la parte occipital del cerebro en la región llamada cuño.

El profesor Wirth de Nuremberg, acaba de inventar un sistema mediante el cual se puede detener un tren a distancia, mediante las ondas hertzianas.

Un alambre telegráfico, que esté tres semanas sin usar, adquiere con este descanso, una conductibilidad aumentada en un diez por ciento.

En el teatro de los Campos Elíseos, de París, hay escaleras, empotradas en las paredes, de modo que en caso de incendio, los bomberos puedan maniobrar fácilmente.

He aquí la tarifa de seguro para aviadores, tal como ha sido estipulada, para con el piloto Vedrines: por la pérdida de un miembro inferior, dos tercios de la cantidad que corresponde por la muerte del asegurado, por la pérdida de un brazo, la mitad, por un ojo saltado, un cuarto y por la pérdida de un dedo las veinte avas partes.

Una de las más ricas minas sudafricanas fue vendida a un inglés por un nativo, a cambio de un par de pantalones y una gorra de cricket! Eso es por lo menos lo que dice "Tit-Bits".

Augusto Forel, gran hombre de ciencia de Alemania, en su obra titulada *Higiene de los nervios y la mente en la salud y en la enfermedad*, dice: Un espíritu falto de un fin ideal en la vida no puede alcanzar la felicidad. Para la verdadera felicidad el hombre debe perder de vista el yo y trabajar por un fin ideal.

En 1910 había en la República 898 establecimientos de crematorias, queserías, etc., en los que entraron 248.991.939 litros de leche.

Cuando una mecha de una lámpara queda corta, cócese a su extremidad inferior una tira de franela. Con esto, se aumenta la duración de la mecha.

Un ex modisto francés ha hecho un legado de 5.000 esterlinas a la ciudad de Brest, a condición de que se levante un monumento a su perro y su gato favoritos, en las proximidades de su tumba.

Los indios americanos dicen que pueden ver mucho más lejos que cualquier hombre blanco.

No ha mucho se importaron varios avestruces a Madagascar, y ahora, la isla está haciendo una formidable competencia a la Colonia del Cabo en la exportación de plumas.

En la isla Barbado, existe un pez que libra a la localidad de la malaria, destruyendo los mosquitos, vehículos de la enfermedad.

En Nueva Zelandia hay un geyser de enormes proporciones. Una masa de agua hirviente, de medio acre de extensión, se levanta en el aire y alcanza gran proporción.

En 1893 gastó la República Argentina 68.100.000 pesos en aceites importados de España, Francia e Italia.

Se necesitarían seis caballos para transportar la carga que puede llevar un elefante, marchando a una velocidad de metro y medio por segundo.

En la ciudad de Rotterdam se estudia actualmente un sistema tendiente a hacer curar los quesos por medio de la electricidad. El procedimiento consiste en someter el queso fresco a una corriente alternada, durante veinticuatro horas, lo cual según se dice, es de gran eficacia.

El cemento de las paredes se limpia muy bien con una solución de ácido hidroclórico comercial en cinco partes de agua.

Una fábrica alemana ha adoptado el nuevo sistema de templar el acero con aire comprimido, el cual da al acero una dureza más regular.

Para probar si un diamante es verdadero o falso se echa en agua. Si la piedra chispea, aun dentro del líquido, es verdadero.

Para fundir el cobre debe utilizarse el boro, que tiene afinidad por los gases que contiene este metal, y que dificultan su fusión.

MATA-MOSCAS "DAISY"



Las moscas son vehículo de enfermedades. Su destrucción es obra humanitaria. Este aparato mata millares cada día. Precio \$ 0.50 cada uno. Docena, \$ 8.40

BALSAMO ORIENTAL

CALICIDA INFALIBLE

Venta en almacenes, boticas, ferreterías, etc. Agentes: MEDINA y Cía. RIVADAVIA 969 Buenos Aires Importadores de Ferreteria



En Alemania se usa el aire líquido mezclado con polvo de aluminio, como explosivo.

Los peces luminosos deben esta propiedad a la oxidación de una substancia que segregan y cuyo nombre es *lophina*.

LA SEMANA CÓMICA, por Rojas

LA VENTA DE UN DREADNOUGHT



—¿Por qué vendes el traje?
—Quise presumir contigo, pero me viene muy ancho.

OTRA VEZ A SALTA



—Me parece, don Indalecio, que se va usted contagiando con el presidente, en eso de hacer viajes.
—Pero yo, aunque me voy, mantengo comunicación con el hijo telegráfico, mientras que don Roque bastante tiene con conservar el hilo de la existencia.

LA SITUACION DEL PAIS



—¿Qué hacés?
—Despierta y defléndete, que mueres!

CAMBIO DE BAILE



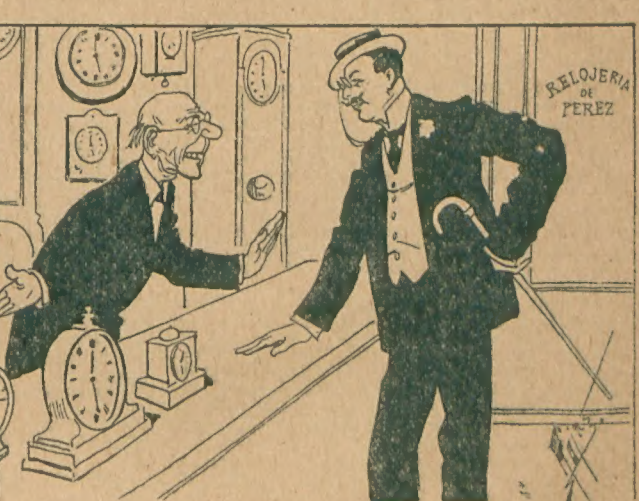
—Parece que el malevaje extranjero invade Buenos Aires de una manera alarmante.
—Es lógico. Si nosotros hemos llevado el tango a París, lo natural es que de París nos venga la danza de los apaches.

LOS FUMADORES DE OPIO



—¡Che, qué cosa bárbara! El opio debe ser terrible. ¡Mirá como espantan todavía dormidos!
—Si no vienen de fumar. ¿No ves que salen de oír una conferencia de David Peña?

EN LA RELOJERIA



—¿Tendría usted un reloj que a más de las horas diera los medias y los cuartos?
—Estamos tan mal de plata, que los "cuartos" ni los relojes los dan.

La semana teatral

García Ortega.—Después de una brevísima temporada en la que todos los esfuerzos realizados para atraer al público resultaron inútiles, don Francisco García Ortega resolvió disolver la compañía que actuaba en el teatro San Martín, bajo su inteligente dirección.

Es lástima, porque este simpático actor merecía mejor suerte...

En este teatro debutará próximamente, según se dice, una compañía de zarzuela.

Mucho nos tememos que le quepa la misma suerte que a la anterior. ¡No es para menos, con semejantes calores!

Mayo.—También se clausuró la temporada de zarzuela en el teatro de Mayo. Algunos elementos artísticos de los que actuaron bajo la dirección de don José Moncayo, retornaron a España.

Buen viaje.

¿Qué hará el señor Moncayo ahora?

Avenida.—Se estrenó la zarzuela andaluza titulada *La perla del Albaicín*.

La obra posee méritos muy escasos, y fue correctamente interpretada por la compañía Perdiguer, distinguiéndose los principales artistas, pero con muy poca concurrencia.

Victoria.—Se anuncia el estreno de la comedia *Don Juan de Carillana*, uno de los últimos éxitos del teatro Infanta Isabel, de Madrid.

La obra es original de don Jacinto Grau, autor novel que ha triunfado ya con otra interesante producción dramática.

Nacional Corrientes.—Desde hace varias noches viene actuando la compañía organizada por los actores Alippi y Ducasse, para representar durante los meses de verano obras del repertorio del Palais Royal, de París.

Les deseamos el mejor de los éxitos en esta pequeña aventura veraniega, por más que con la atmósfera reinante no hay buena voluntad, ni audacia, ni repertorios que valgan!

Teos extranjeros.—Se realizó en el Español de Madrid la función de homenaje a Galdós, por su último éxito teatral obtenido con la comedia *Celia en los infiernos*.

El cable transmitió detalles de esta velada. La vieja sala congregó a las personalidades más encumbradas de Madrid, en las esferas del gobierno, las letras y la aristocracia.

Los reyes don Alfonso y doña Victoria asistieron al espectáculo con todo su séquito palatino, e hicieron llamar al palco a Galdós para felicitarle.

Cuando se retiró del teatro el ilustre autor de los *Episodios nacionales*, la muchedumbre le aguardaba en la plaza Santa Ana y le acompañó entre vivas y aplausos por la calle del Príncipe hasta su domicilio.

Bien merece ese triunfo el glorioso patriarca de las letras españolas contemporáneas, el de la larga vida consagrada por entero a una sólida y persistente labor que tanto le honra.

El de siempre.

La precocidad

Los padres y los maestros olvidan a veces que la función propia del niño es «crecer», que el cerebro no puede en sus tiernos años ser sobrecargado, sin serio perjuicio de la salud física; que el cuerpo, músculos, pulmones y estómago deben consolidar primero su salud, y que, el cerebro es uno de los últimos órganos que llegan a la madurez. Así, en la juventud, la digestión es de mayor importancia que el pensamiento; el ejercicio es necesario para la cultura mental, y la disciplina es mejor que la sabiduría. Muchos son los casos de niños precoces que sólo florecen para secarse, y que terminan su jornada en cortos años. El esfuerzo de su sistema nervioso es mayor de lo que su constitución física puede soportar, y mueren casi tan pronto como empezaron a vivir. Niños y niñas permanecen hoy día demasiado tiempo sentados, leyendo, estudiando y recitando; su cerebro está sobrecargado y su cuerpo lo está muy poco. De aquí vienen dolores de cabeza, insomnios, irritabilidad, y a veces debilidad y enfermedades.

No solo están privados los jóvenes del uso propio de sus manos y dedos, sino hasta del de sus ojos, y la generación que se prepara va creciendo con las manos torpes y la vista miope. La educación no consiste en introducir cierta cantidad de materia en el cerebro, sino en hacer que se manifiesten la inteligencia y el carácter. El mejor modo de formar el espíritu es enseñar a los niños y niñas a emplear sus facultades, lo cual incluye necesariamente el ejercicio de su sistema físico. Si se atiende más a éste, habría menos quejas del exceso de trabajo para el cerebro de los niños.

Las militaristas

El ex-presidente del consejo, M. Briand, ha presentado al ministro de guerra una solicitud firmada por más de 900 señoras francesas pidiendo que se las utilice en el ejército como enfermeras, mecanógrafas, escribientes y demás servicios auxiliares.

Las solicitantes piden que se presente al Parlamento un proyecto de ley en este sentido.

Fiesta cívica

No hay duda que uno de los derechos paternales más injustos es el de poner nombre a los hijos, exponiéndolos muchas veces a un ridículo perpetuo.

En nuestro país, las provincias mediterráneas nos ofrecen, en materia de nombres, una erudición pasmosa y una terrible inclinación a la singularización.

Así se nos aparece un Prócoro, un Moisés Anténagera, un Samotraco, un Polifemo, los Agamenón, sin contar los innumerables Napoleones y Julio Césares.

En San Juan conocimos un chico jorobado, rengo, tuerto, picado de viruelas, que se llamaba Aleibindes Valleflorido.

En la Rioja otro, sordomudo, llamado Demóstenes Castro; y en Córdoba, la docta, el hijo de un esquelético maestro de escuela, un muchacho largo, flacucho, consumido por la anemia, adornado, tímido como una perdiz, formaba este despropósito: Atila Pérez.

Pero el colmo de lo absurdo a este respecto, nos lo dio un individuo que nos presentaron en Gualeguay, y que se llamaba: «Fiesta Cívica Rodríguez».

Despertada nuestra curiosidad ante tal extravagancia, se nos explicó:

El chico nació un 25 de mayo y el padre, hojeando el almanaque, encontró, como única acoñación: «Fiesta Cívica».

Y se lo cantó al hijo.

Don Dalmacio

Hace sesenta o setenta años las familias que en verano quisieran trasladarse desde la capital al campo, tenían que hacerlo en carretas. El mal estado de los caminos hacía casi imposible el uso de los pocos carruajes que entonces había, para transportarse desde la ciudad. Se empleaban seis y más horas para ir o venir de San Isidro. En Flores, hizo durante muchos años el servicio, un renombrado don Dalmacio, humilde propietario de ese lugar, con una carretita toldada, tirada por un par de bueyes mansos, con los cuales atropellaba los profundos pantanos que eran el terror de los troperos. Don Dalmacio era muy estimado entre las señoras que iban y venían como hombre previsor y de probada paciencia.

La calvicie

Según el doctor Elliott, nos quedamos calvos porque los músculos del cráneo no hacen el ejercicio que necesitan, no funcionan lo suficiente, y concluyen por carecer de la nutrición que deberían recibir. Sometiendo con frecuencia a un masaje el cuero cabelludo, la sangre circulará abundantemente y los cabellos permanecerán vigorosos y tenaces.

Lección práctica

Gentil Bellini, pintor veneciano, fué llamado a Constantinopla por Mahomet II. Pintó Bellini, para el sultán, la *Degollación de San Juan Bautista*. El gran turco celebró el talento del artista, pero le hizo notar que su cuadro adolecía de un defecto: el artista no había observado que cuando se le corta la cabeza a un hombre la piel se retira un tanto. Para demostrárselo, por si acaso no había tenido antes ocasión de verlo, hizo decapitar a un hombre, inmediatamente y allí mismo, obligando afablemente al artista a que examinara la cabeza. Bellini quedó tan espantado que buscó un pretexto para irse. El sultán no se opuso; al contrario, lo despidió con magníficos presentes.

Hábil obrero

Cuando hay voluntad de trabajar bien no se necesitan muchas herramientas, pues el ingenio puede sustituir algunas.

Alguien preguntó a Opie: —¿Por medio de qué procedimiento maravilloso mezcláis vuestros colores?

—Los mezclo con mis sesos—contestó.

Material sui generis

Cuéntase varios casos de haberse utilizado la piel humana para la encuadernación de libros. En una biblioteca de Inglaterra hay dos volúmenes encuadernados con el pellejo del célebre Louvet de Couvroy.

Un inglés posee *La danza de la muerte*, de Hans Holbein, encuadernada con el mismo material. Uno de los libros de Exeter está encuadernado con la piel de George Cudmore, que fué ejecutado en 1830 por haber envenenado a su mujer. En abril de 1821 un hombre llamado Herwod fué ahorcado en Bristol por asesinar a una muchacha y un catálogo de la Librería del Ateneo, de la misma ciudad anunciaba: «Bristol, Junio 1828. Colección de papeles concernientes a Juan Herwod, encuadernados con su propia piel. Precio: 2 libras».

Un buen mozo...

Caligula—dice un biógrafo—era alto, pálido y grueso, las piernas y el cuello muy delgados, los ojos muy hundidos, deprimidas las sienes, ancha y abultada la frente, escasos los cabellos, enteramente calva la parte superior de la cabeza y el cuerpo muy velludo. Por esta razón era delicto castigado con la muerte, el mirarle desde lo alto cuando pasaba, o pronunciar bajo cualquier pretexto que fuese, la palabra *cabra*. Su semblante era, además, naturalmente horrible y repugnante, y procuraba hacerlo más espantoso aún, estudiando delante de un espejo todos los medios posibles de terror.

Leyenda de la luna

En Ceylan y en Hotentocia se ha creído ver en la luna la imagen de una liebre. En Hotentocia existe sobre ello una original tradición:

La luna envió un día a los hombres, por medio de la liebre, el siguiente mensaje: Lo mismo que yo muero y renazco, vosotros moriréis para renacer después. Pero el animal cambió la frase y en vez de ella dijo: «Lo mismo que muero y no renazco, vosotros moriréis para no renacer».

Furiosa la luna, hirió a la liebre en el hocico, y ésta a su vez saltó al rostro de la luna y con sus uñas le hizo las manchas que en ella se ven.

Hojeando el diccionario

Nombres de artes y ciencias, poco conocidos.

Entomología.—Tratado de los insectos.
Espagirica.—Arte de depurar los metales.
Estereotomía.—Arte de cortar piedras y maderas.

Geognosia.—Ciencia que trata de la estructura y composición de las rocas que forman la tierra.
Geomía.—De las propiedades de la tierra vegetal.

Hidrognosia.—Historia de las aguas del globo.
Hidroglogía.—Arte de canalizar las aguas.
Metrológica.—Historia de las pesas y medidas de la antigüedad.

Micología.—Tratado de los hongos.
Ornitofemia.—Tratado de la disección de las aves.

Orogenia.—Tratado de la formación de las montañas.

Paremiología.—Tratado de los refranes.
Siderurgia.—Arte de extraer y trabajar el hierro.

Teratología.—Tratado de los monstruos.

Por qué se llama Europa

Un sabio eminente, Carlos Ritter, en su obra *Europa*, piensa que este nombre se deriva de *Opia*, denominación que, según Herodoto, daban los escitas a los países situados al Este del Cáucaso, y en este caso, Europa o Euporia significaría la llanura, la tierra extensa, por contraposición a Asia, la tierra elevada. Todavía hay otra hipótesis, que es la que atribuye la invención del nombre Europa a los fenicios. Que Europa pudo

ser palabra fenicia, lo prueba el hecho de llamarse así la hija de un rey de Tiro. Herodoto hizo ya notar esta coincidencia recordando que tres partes del mundo, Europa, Asia y Libia, llevan nombres de mujeres.

Una desventaja

—Señora—dice el doctor—lo que usted precisa es mucho ejercicio. ¿Por qué no camina usted todos los días, diez o doce cuadras?

—¡Ah, sí, Para que crean que hemos empeñado el automóvil, ¿verdad? ¡No me parece,...

Nodrizas de perros

El hábito de comer carne de perro, tan generalmente atribuido a los chinos como una rareza, es común a muchos otros pueblos. Los cachorritos son, por esta razón, objeto de los mayores cuidados, siendo frecuente el ver a las mujeres amamantándolos, cuando la perra, por ser su prole muy numerosa, no puede atenderlos a todos.

En Birmania, por ejemplo, no es raro ver una madre joven dando un pecho a su hijo y el otro a un perrito, y el explorador Wrangel presenció una escena idéntica en las regiones polares. Según el testimonio de etnógrafos y viajeros dignos de crédito, en Australia y en Nueva Guinea se dan casos de matar un padre a su propio hijo para que la mujer pueda dar el pecho a uno o dos perritos; la misma atrocidad costumbre existe en Tahiti, en Hawái y en las islas de la Sociedad.

Y no son los perros los únicos animales que disfrutan de este privilegio. En el Norte del Japón, entre los ainós, las mujeres se honran haciendo de nodrizas de los osos pequeños, y en Birmania las jóvenes casadas consideran como una gran distinción el ser elegidas para amamantar a los elefantes blancos recién nacidos.

Termómetro natural

Antes que Reaumur organizase el termómetro, las hormigas—cuidando sus delicados huevos, higrométricos, sensibles al frío y al sol—dividían sus habitaciones en escala de treinta o cuarenta pisos, bajando o subiendo los hijuelos hasta el grado de calor, de sequedad o humedad que la temperatura del día y de la hora los obliga a adoptar. Infalible termómetro con el que puede uno guiarse con tanta certeza como si se tratara del de los físicos.

Vayamos al impuesto único

Es necesario luchar por la abolición de todas las contribuciones y de todos los impuestos, dejando subsistente sólo un impuesto sobre el mayor valor que la tierra adquiere cada año por el esfuerzo común de todos los habitantes.

Una anécdota de Morosini

El valiente jefe que acaba de morir, coronel J. H. Morosini, fué siempre de carácter adusto y hombre de pocas palabras.

Una vez, durante la segunda presidencia del general Roca, el general Richieri, entonces ministro de la guerra, lo mandó llamar.

Morosini hizo tres horas de antelas y se retiró sin ver al ministro, quien, a último momento, le mandó decir que volviese al día siguiente.

Morosini volvió y hubo de hacer otras dos horas de antelas, durante las cuales el brioso sableador estuvo juntando rabia.

Conducido al fin a presencia del ministro, éste le preguntó afablemente:

—¿Ha leído, coronel, las noticias sobre los últimos malones de los indios chaqueños?

—He leído—respondió con sequedad el veterano.

—Es necesario terminar con ese estado de peligro continuo; y el gobierno ha pensado en usted... ¿Se anima?

—Yo me animo a todo.

—¿Y qué plan piensa desarrollar?

—¿Qué plan?... Vea, ministro,—respondió Morosini, poniéndose de pie y extendiendo los brazos,—yo entro en el Chaco, hago un corral con mi gente, junto todos los indios y después hago abrir un gran pozo y los echo a todos adentro!...

Sonrió el ministro y replicó:

—No, coronel, no!... Es necesario obrar por medio de la persuasión, tratando de dominar al salvaje halagándolo, convenciéndolo de las ventajas que le reportaría la vida civilizada...

Frunciendo el ceño, el bravo guerrero respondió:

—¿Para eso, manden a sus franciscanos!...

—Yo soy militar, no soy fraile!...

Veinticuatro horas después, el bravo Morosini, el hombre de quien Villegas,—el bravo entre los bravos,—decía que no había conocido nadie más bravo que él,—pedía su retiro del ejército.

Y al contarnos este episodio, unos años más tarde, decía, casi lagrimeando de rabia:

—Encargarme a mí una misión de franciscano!...

A nuestros lectores

La Administración de esta revista sólo acepta los avisos que considera de buena fe y continuamente rechaza aquellos cuya oferta o cumplimiento para con el público le parecen dudosos.

No obstante, si en algún caso, nuestros lectores se creyeran engañados por un aviso aparecido en MUNDO ARGENTINO, se les ruega que comuniquen a esta administración para esclarecer los hechos y suspender de inmediato las publicaciones del aviso, si el engaño se confirmara.

LA ADMINISTRACIÓN.

“El Hogar”

Revista quincenal ilustrada redactada especialmente para familias. Texto interesante y moral, profusamente ilustrado. Colaboraciones de las principales escritoras argentinas.

Subscripción anual, \$ 4.— m/n. Se envía un ejemplar de muestra gratis a quien lo solicite. Administración, Chacabuco, 677, Buenos Aires.

Papel impreso

Anuario Kraft, 1914.—Tenemos a la vista un ejemplar de esa conocida y acreditada Guía General del Comercio y de la Industria, Profesionales y Elemento Oficial de la República Argentina.

Esta obra consta de dos voluminosos tomos; uno de la capital federal y otro de las provincias y territorios, con un total de 6.000 páginas y más de un millón de direcciones.

La chiea de la fonda, comedia en tres actos,

CIGARROS T.C.B.
MARCA **T.C.B.**
a 20-30-50 cts.
TRES CIGARROS BUENOS
ÚNICOS IMPORTADORES
GAERTNER LAMPE & Cia.
Tucumán, 724 - Buenos Aires

original de Miguel Buranelli. Editada por «Nuestro Teatro». Buenos Aires.

Revista de ciencias económicas, publicación mensual del centro estudiantes de ciencias económicas, dirigida por Roberto A. Guidi. Buenos Aires.

Correspondencia

S. V.—Exceso de escritos sobre el mismo tema.

S. I.—Demasiado extenso.



ATAQUES EPILEPTICOS

DESAPARECEN PARA SIEMPRE

a los cinco días de empezada la cura con los

POLVOS ANTIEPILEPTICOS MONTI

de Castellfranco Veneto (Italia)

Todos los médicos que los usaron unánimemente declaran que constituyen

EL MEJOR Y MAS EFICAZ REMEDIO

que se conoce para el tratamiento de

LA EPILEPSIA Y ENFERMEDADES NERVIOSAS

Folleto de instrucciones gratis. Dirigirse al único introductor: A. MASSONE, Belgrano 1671, Buenos Aires. GRECO, Reconquista 539, Montevideo.

EN VENTA EN LAS BUENAS BOTICAS

Longines



El mejor!

En todas las relojerías



LAS CANAS DESAPARECEN

y se devuelve al cabello su color primitivo, usando la

CROMATINA

Tintura de uso muy sencillo y siempre inofensiva

En todas las buenas farmacias y perfumerías

TEATROS -- CINES -- VARIEDADES

ARTISTAS ESPAÑOLAS

TEATRO DE LA COMEDIA

ARTISTAS DE MUSIC-HALL



Elvira Pinós, en la zarzuela "La tierra del sol"



Señoras Martínez, Mayor y Martín, y señores Russell, Juárez y León, principales intérpretes de la opereta "El baile de la Opera"

TEATRO APOLO



Una escena de "La Chocolatera", interpretada por la compañía Gámez-Rosich



Mlle. Clo Deschamp, primera "commère" del Royal Theatre

ARTISTAS DE ZARZUELA

ARTISTAS DE VARIETES

ARTISTAS DEL FILM



El tenor cómico Cristóbal Sánchez del Pino, que ha actuado con aplauso en el teatro Mayo



"Les Zaretsky", troupe de bailes y cantos rusos; gran éxito del Royal Theatre

NOVEDADES CINEMATOGRAFICAS



Mlle. L. Massart, intérprete de películas, contratada por la casa Pathé frères



Escena de la película "La venganza del muerto", próxima a estrenarse en el Palace Theatre



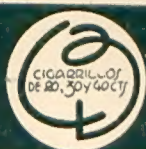
Mlle. Yvonne Bray, artista cinematográfica muy celebrada



Desenlace fatal. Ultima parte de la película "La venganza del muerto"

Film artístico de la casa Lepage de Max Giucksmann

SIEMPRE LIBRES



SIEMPRE INDEPENDIENTES

LA GRAN LIQUIDACION



Liquidamos 2550 trajes de saco completos, confeccionados en casimir inglés, fantasía de última novedad, colores diversos muy variados y muy elegantes, a . . . \$ **24.⁵⁰**

Liquidamos 5000 trajes de saco y pantalón, confeccionados de brin soudan blanco, muy especiales para playa, para tenis, para verano, a \$ **9.⁵⁰**

No olviden que las confecciones de nuestra Casa, tienen su reputación hecha y que compiten con las mejores de fabricación europea con gran ventaja.



CIGARROS
DE
PARTAGAS & Cía.
J. A. RIVERO
HABANA
J. VALES, etc.

los liquidamos a precios sumamente rebajados.

NO DESCUIDEN ESTA OPORTUNIDAD



\$ **5.²⁵**

LIQUIDAMOS

5000 DOCENAS de camisas de zephir fino clase extra para hombre, en colores fantasía, gustos modernos especiales para estación, muy bien confeccionadas, su precio real hasta la fecha ha sido de \$ 5.25 **3.⁹⁰** cada una, hoy las liquidamos a . . .

Esta venta marcará el record de baratura

Otra cantidad de oportunidades hallará en todos los departamentos.

que estamos efectuando en todas nuestras casas, no tiene precedentes en la historia comercial Argentina. **Es una liquidación verdadera.**

Tenemos el firme propósito de no dejar para la estación venidera absolutamente nada. La inauguración del gran Palacio que estamos construyendo en la esquina de Florida y Cangallo, será un verdadero acontecimiento en todos conceptos. **Es por esta razón** que queremos venderlo todo, **sacrificando los precios hasta lo inverosímil**

Recuerden que en nuestras casas vendemos la totalidad de artículos, y que todos están en condiciones de precio excepcionales.

Vengan a proveerse en esta **GRAN LIQUIDACION**
CON VENTAJAS POSITIVAS PARA TODOS



Vestido clarín blanco, bordado y adornado con valencianas y alforeitas, tallas del 36 al 42 los liquidamos a pesos **2.90**

Trajes forma blusa rusa, confeccionados de brin color rayado, clase especial, para niños de 2 a 11 años, los liquidamos a pesos **1.95**

Trajes forma blusa cazador, confeccionados en brin de color rayado, clase especial, para niños de 4 a 13 años, los liquidamos a pesos **3.50**

Sombrero de paja de Italia, forrado de charmeuse y adornado de un plisé de tul cinta de terciopelo y piquet rosa de seda, a . . . \$ **9.80**

Chapeau trotteur en paja, y seda fantasía, adornado de cinta de terciopelo y ramo, a . . . \$ **6.50**

Chapeau canotier en paja tagal, adornado de un ramo de rosas y myosotis y cinta de terciopelo, \$ **8.50**

50.000 discos doble faz, repertorio italiano, español, piezas de baile, etc., los liquidamos al precio irrisorio de \$ **0.75**

100.000 docenas de pañuelos de batista, vainillados, gran variedad de colores fantasías, los liquidamos, cju. . . . \$ **0.15**



Bertha, vestido confeccionado de voile, bordado mecánico, con aplicaciones de encaje y pasamanería, los liquidamos a . . . \$ **22.⁵⁰**

Vestido de crepón de algodón, bordado a mano, con aplicaciones de entredós y puntillas, los liquidamos a . . . \$ **28.⁵⁰**

Traje tailleur, de casimir de lana, gustos grisaille, pollera trotteur, saco forrado en polo nesa, los liquidamos, a . . . \$ **12.⁷⁵**

Miles de artículos a menos de la mitad de su valor

ALMACENES
SUDAMERICANOS

GATH & CHAVES LDA

BUENOS AIRES -
SANTIAGO DE CHILE
LONDRES - PARIS